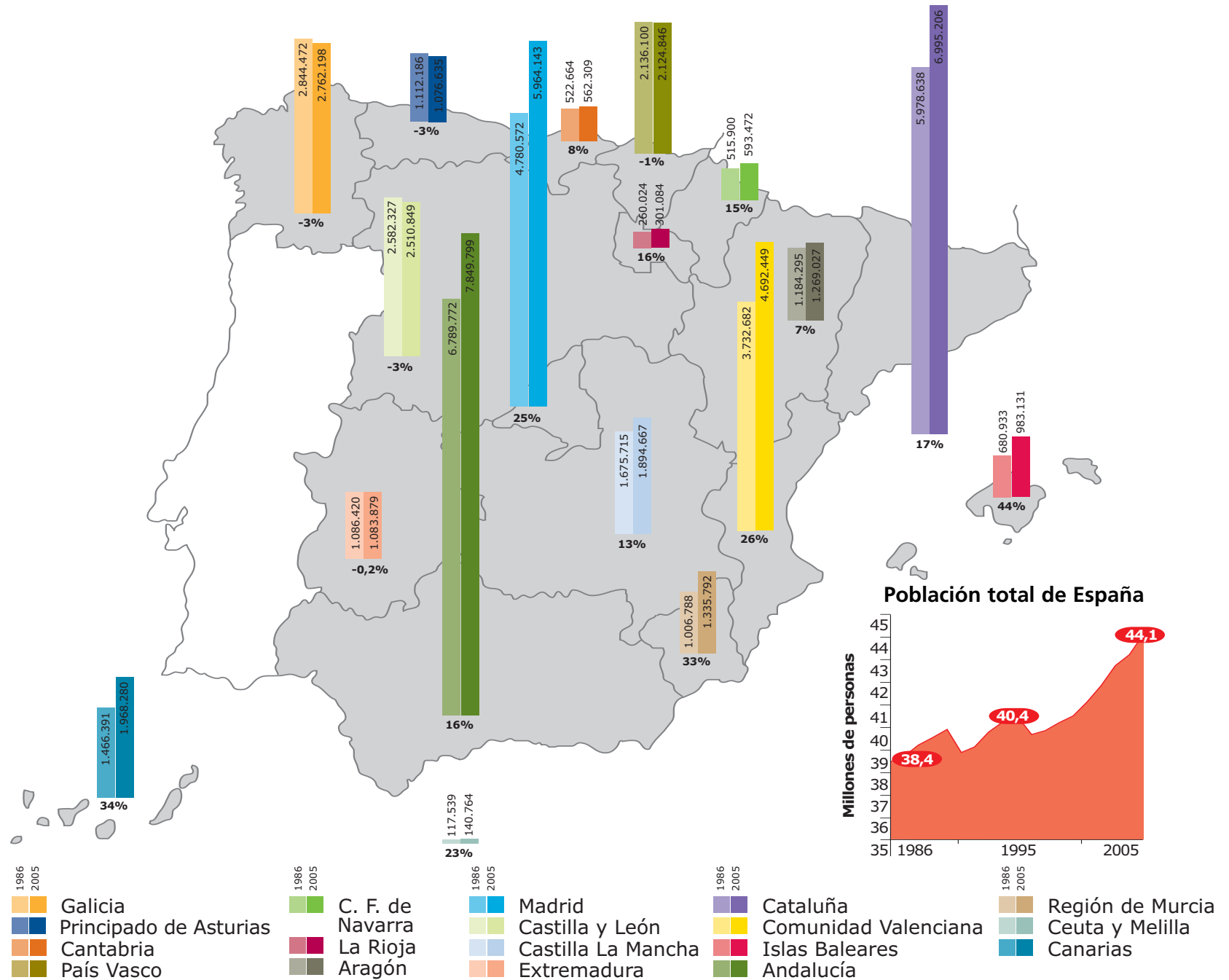


Sociedad: 20 datos para 20 años

1. Evolución de la población

En los últimos veinte años la población española se ha incrementado en más de cinco millones y medio de personas, pasando de 38.473.418 en 1986 a 44.108.530 habitantes en 2005. Dado que el crecimiento natural, o diferencia entre nacimientos y defunciones, se ha mantenido en niveles inferiores a 60.000 personas por año, cabe atribuir la mayor parte de este incremento al gran aumento de la inmigración registrado en España, especialmente a partir de 1996. Madrid, Andalucía y Cataluña han sido las tres Comunidades Autónomas que han experimentado mayores incrementos de población, superiores en los tres casos al millón de habitantes, seguidas por la Comunidad Valenciana. En el lado opuesto se sitúan el Principado de Asturias, Galicia, Castilla y León, País Vasco y Extremadura, cuya población actual es inferior a la que tenían en el año 1986, debido fundamentalmente a la evolución del crecimiento natural y el saldo migratorio en estas regiones. Por un lado, la inmigración que ha llegado a estas Comunidades Autónomas ha sido menor, al tiempo que tienen tasas de emigración más elevadas. Por otro, todas ellas experimentan actualmente tasas de crecimiento natural negativas.

Población total y por Comunidades Autónomas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

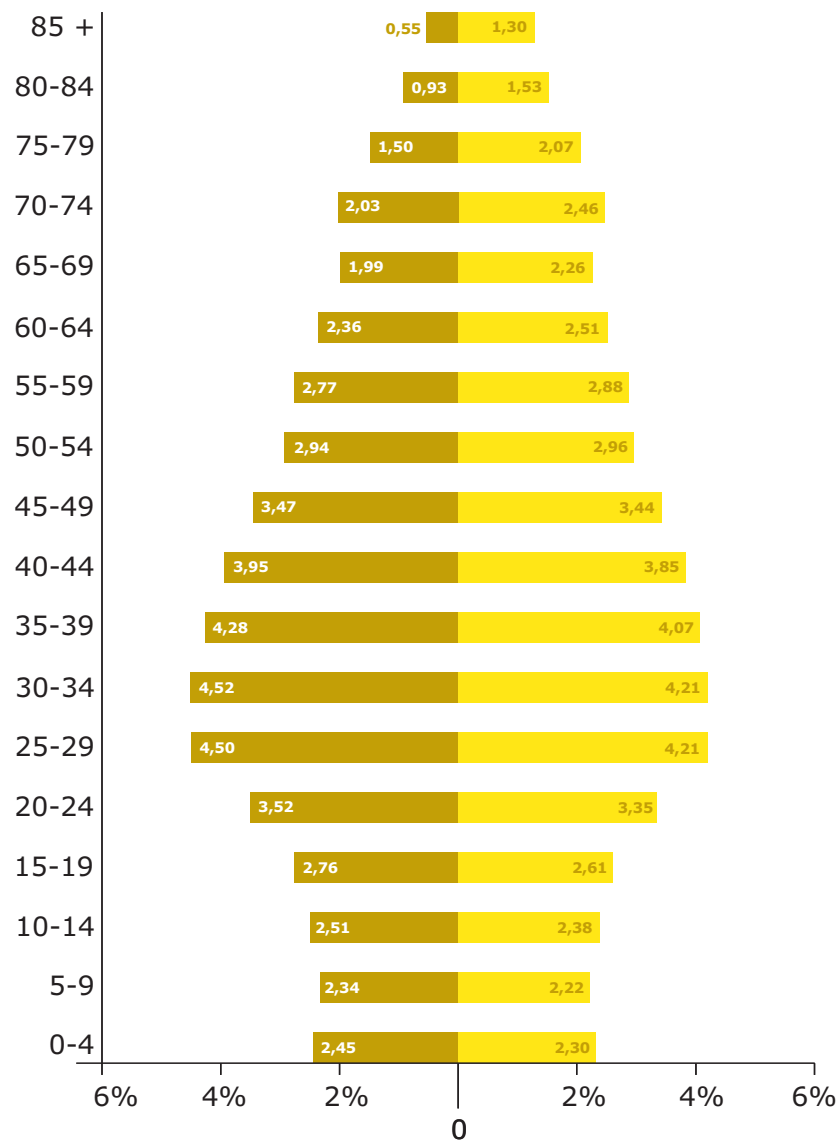
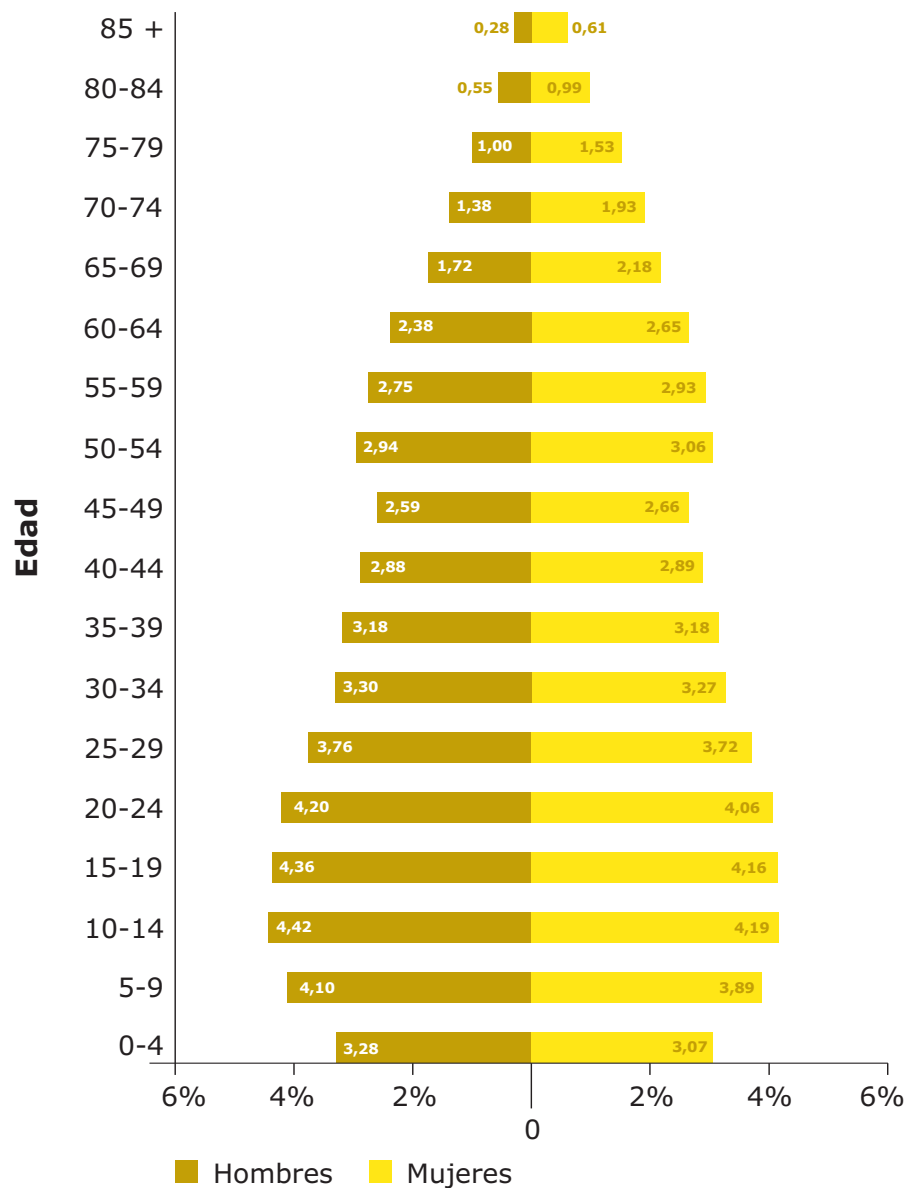
2. Estructura de la población

El crecimiento de la población española ha ido acompañado de cambios sustanciales en su estructura, debido fundamentalmente a dos procesos que han tenido lugar de manera simultánea. Por una parte, se ha producido un declive sin precedentes en la fecundidad, que comenzó en la mitad de los años setenta y que culminó y se estabilizó en la mitad de la década de los noventa. Por otra parte, la esperanza de vida ha continuado aumentando de manera sustancial y continuada, especialmente entre las mujeres. De esta manera, la base piramidal se ha estrechado considerablemente, mientras que se ensanchaba el pico de la misma, que representa a la población de mayor edad. El reciente aumento de la inmigración ha implicado un ligero aumento en la fecundidad española, pero esta contribución apenas puede apreciarse en la forma de la pirámide de la población española, que tiende a perder, como en otros países desarrollados, su forma piramidal y a parecerse cada vez más a un árbol.

Pirámide de población española

1986

2005



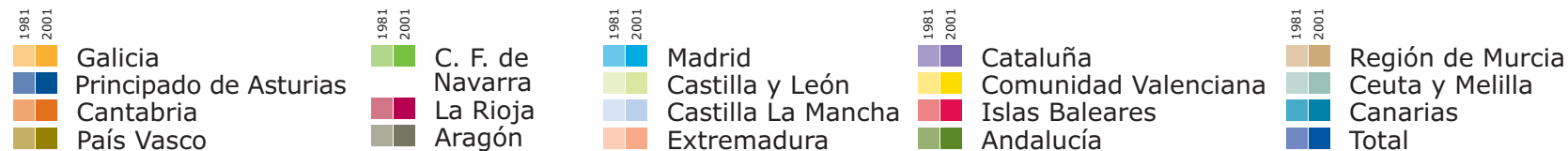
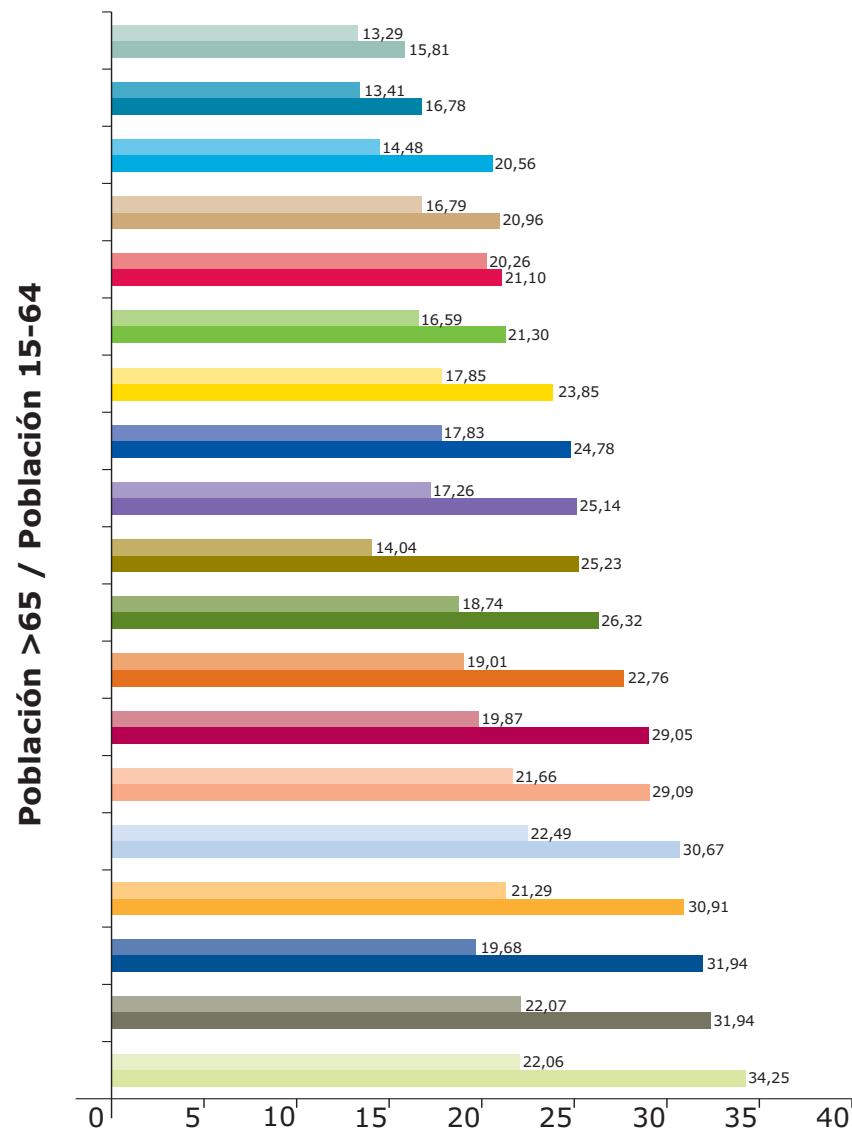
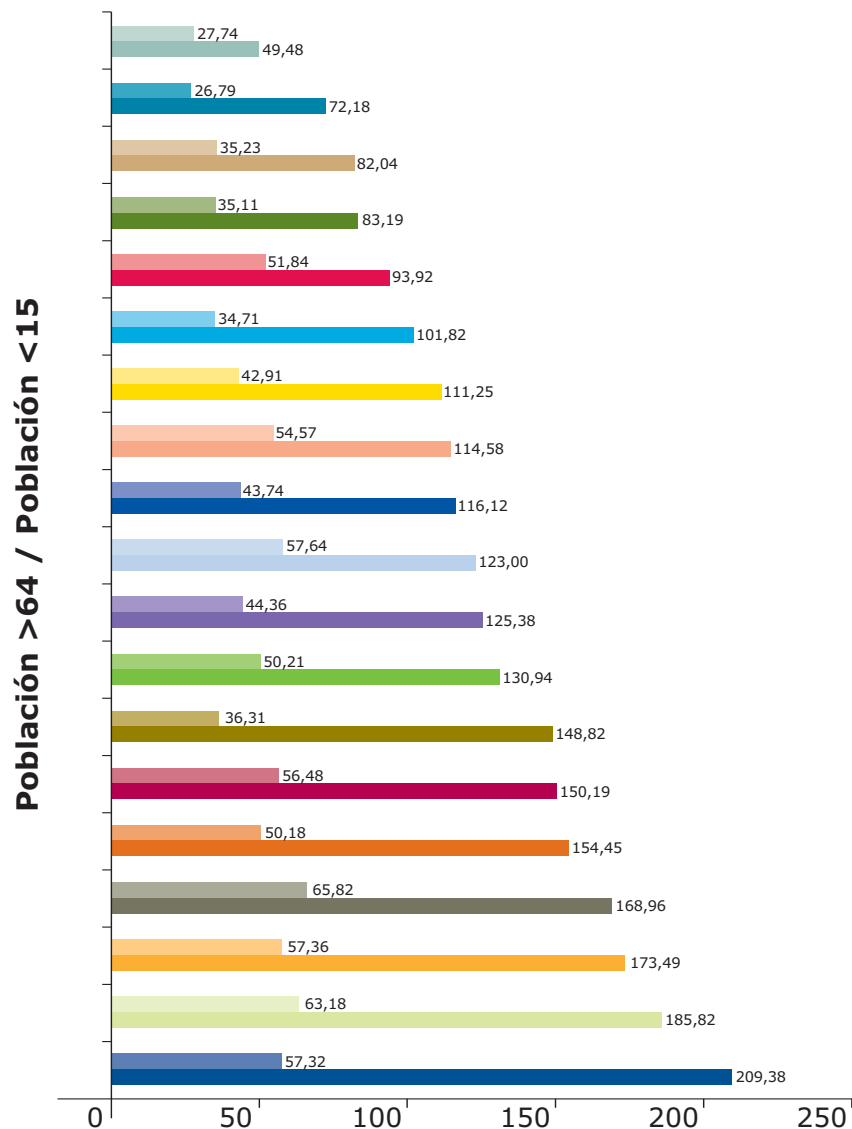
3. Envejecimiento y dependencia

La población española destaca por ser ya una de las más envejecidas de la Unión Europea y del mundo. Aun así, el proceso de envejecimiento apenas ha comenzado por lo que cabe esperar que la relación o ratio entre los mayores de 65 años y los menores de 15 años cada vez sea más grande. Este proceso de envejecimiento, común a casi todos los países de la UE y el resto de países desarrollados del mundo, conlleva también un aumento del número de personas dependientes. La ratio de dependencia mide la relación entre la población mayor de 65 años y la población en edad activa (todas las personas entre 15 y 64 años). Ratios de dependencia mayores implican, en términos generales, una mayor carga económica para la población activa, que tiene que sostener el sistema público de pensiones. El incremento de la tasa de envejeci-

miento se debe fundamentalmente a un descenso de la tasa de fecundidad y un incremento de la esperanza de vida. No obstante, los movimientos migratorios pueden también contribuir a esta tendencia. Por ejemplo, las elevadas tasas de envejecimiento y dependencia en Asturias, Castilla y León, Galicia y Aragón, se deben en parte al proceso de emigración de personas jóvenes de estas Comunidades hacia otras con un mayor dinamismo económico. Por su parte, Ceuta, Melilla, Canarias, Murcia, y Madrid presentan los menores índices de envejecimiento y dependencia.

Índice de envejecimiento

Índice de dependencia



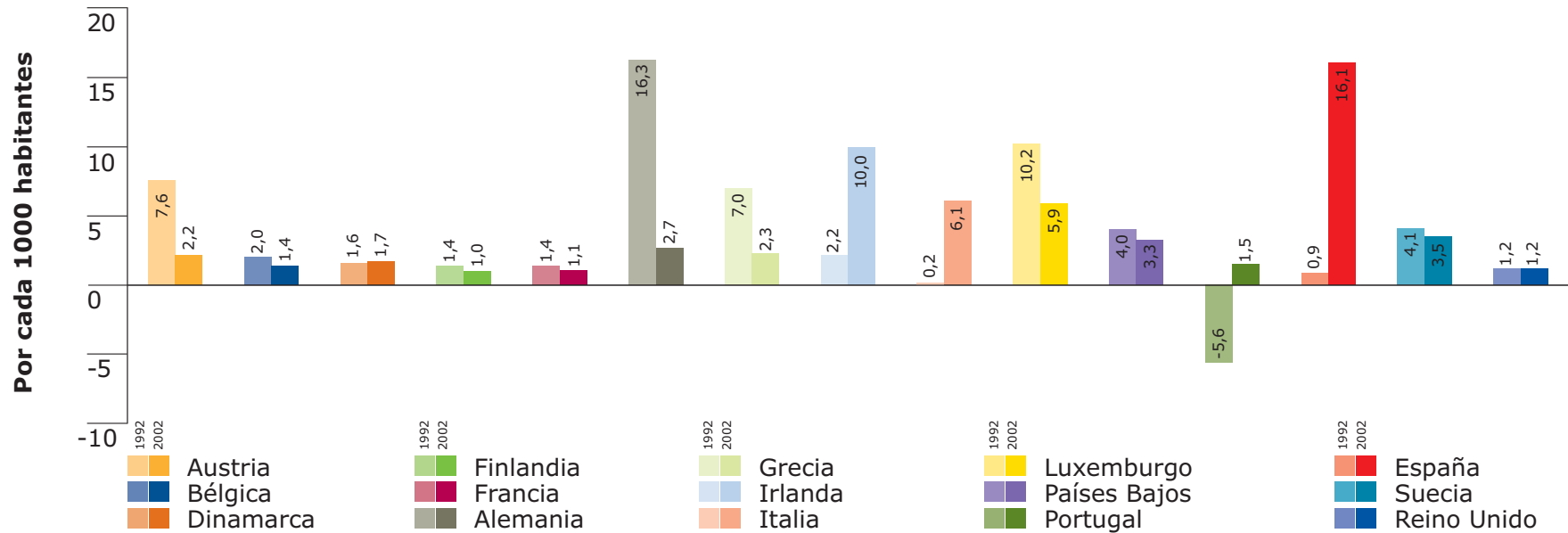
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

4. Movimientos migratorios

Muchos de los cambios demográficos de la sociedad española están íntimamente relacionados con la evolución de los movimientos migratorios a partir de la adhesión de España a la UE. El saldo neto migratorio recoge la diferencia entre inmigrantes y emigrantes de un país por cada 1.000 habitantes. A comienzos de la década de los noventa, Portugal, Italia y España eran los países de la OCDE que presentaban saldos netos menores, siendo el país receptor por excelencia Alemania. Esta tendencia se ha invertido con el cambio de siglo de tal manera que España se ha convertido en el país de la OCDE

con el saldo neto migratorio más elevado. La causa del mismo responde a la conjunción de dos fenómenos: el retorno de emigrantes y el aumento de la inmigración. En el breve lapso de una década, la población extranjera por cada 100.000 habitantes ha pasado de ser inferior a cien a superar el millar. Las Comunidades Autónomas que han experimentado un mayor incremento de la población extranjera en relación con sus poblaciones totales respectivas han sido Madrid, Valencia, Murcia y La Rioja. Las cifras más bajas se registran en Ceuta, Melilla, Navarra, y Extremadura.

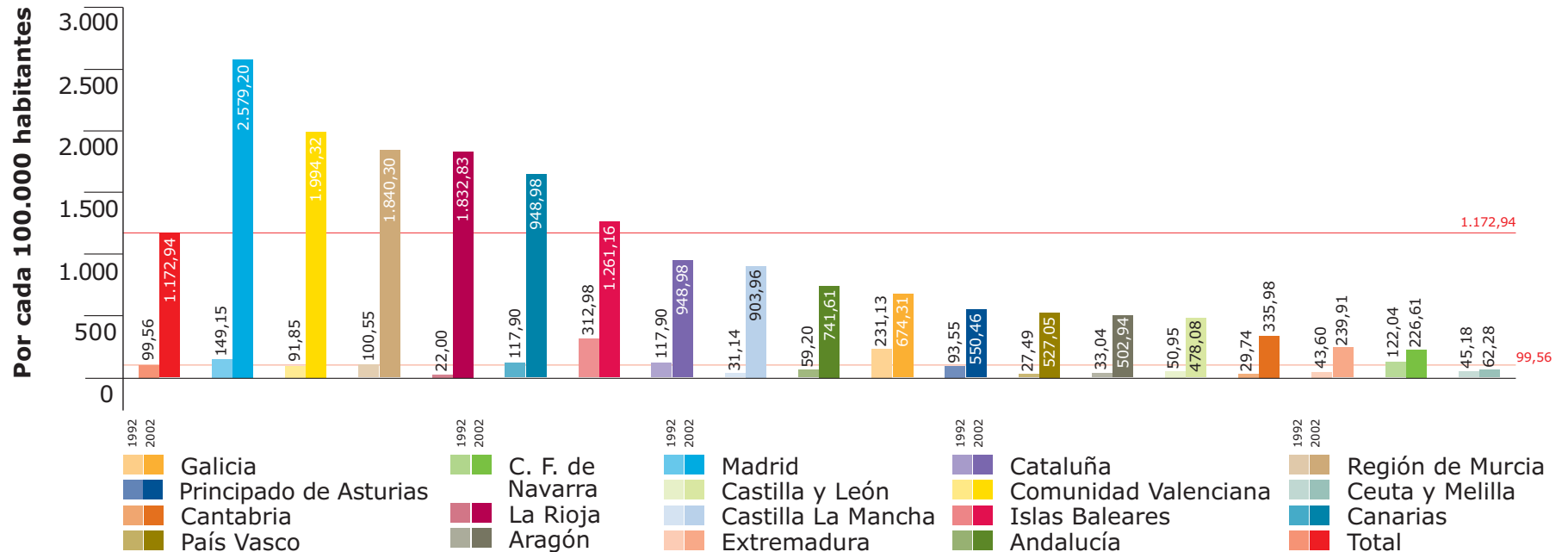
Saldo neto migratorio



*2002 o último año disponible

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la OCDE

Población extranjera



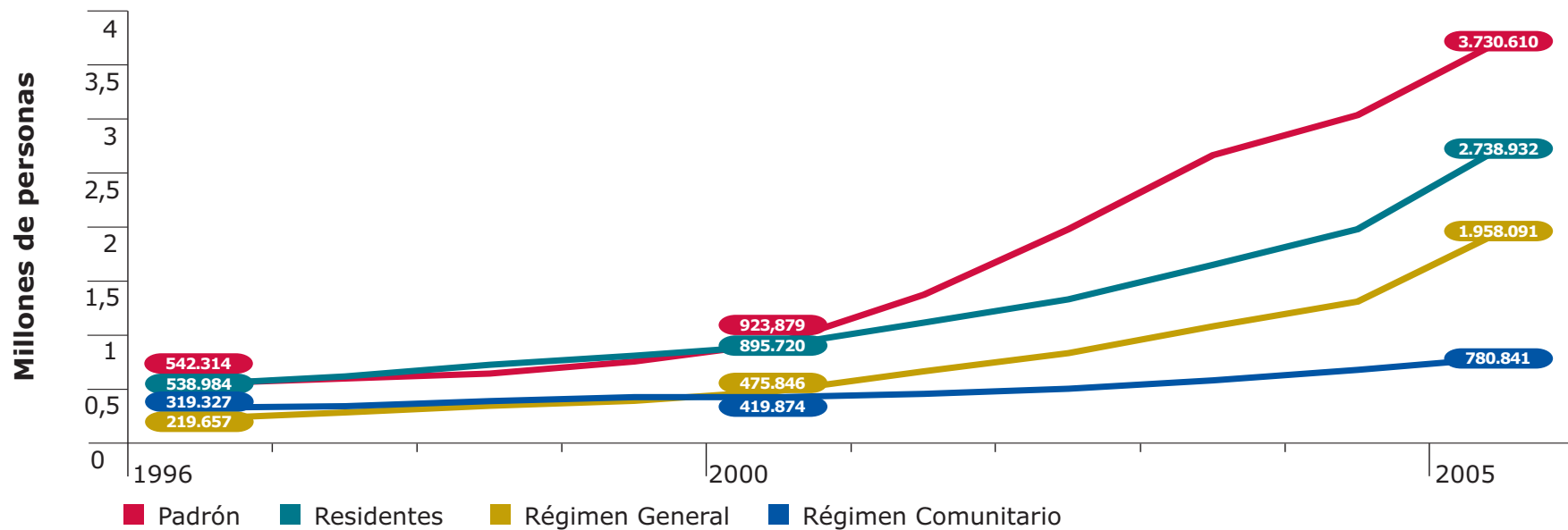
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

5. Características de la inmigración

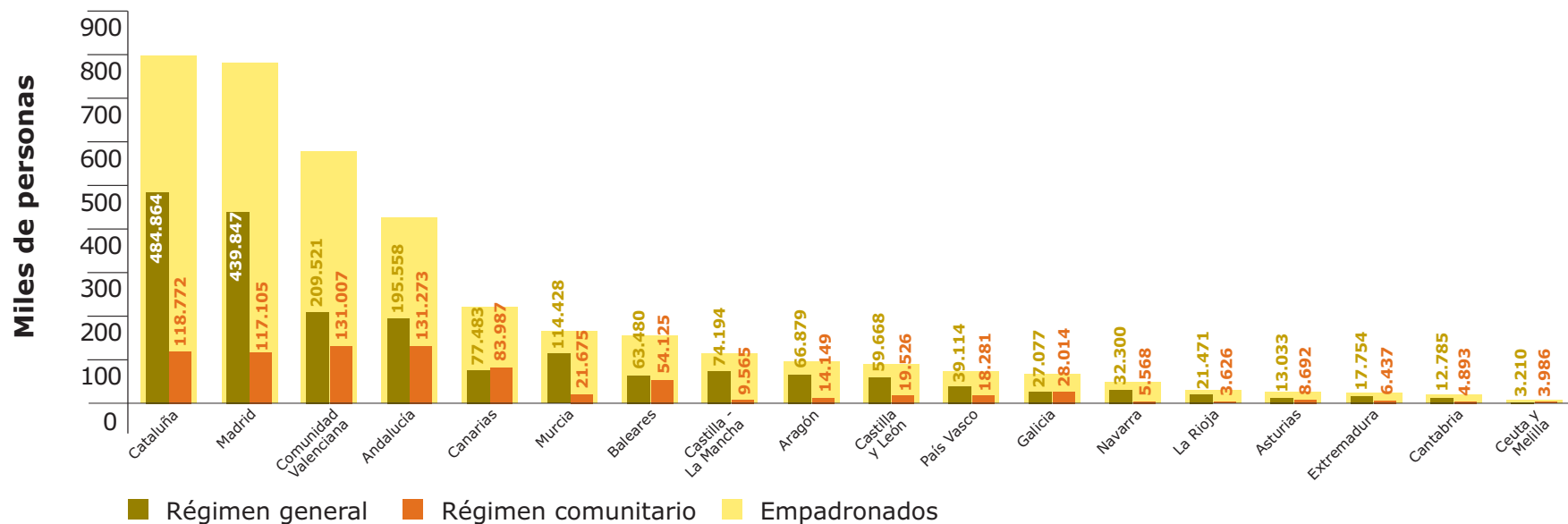
En España, tradicionalmente un país de emigrantes, los Ayuntamientos tienen hoy empadronados a más de tres millones y medio de extranjeros, lo que representa alrededor del 8% de la población Española. Dado que en 1996, los inmigrantes empadronados sumaban poco más de quinientos cuarenta mil, esto supone que en la última década, España ha recibido más de tres millones de inmigrantes. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística, algo más de dos millones setecientos mil inmigrantes poseen permiso de residencia. De estos últimos, aproximadamente el 28% eran de origen comunitario, mientras que el 72% provenían de otras zonas del mundo, prin-

cialmente Latinoamérica, el Norte de África y la Europa no comunitaria. Las Comunidades Autónomas que concentran un mayor número de inmigrantes son Cataluña, Madrid, la Comunidad Valenciana y Andalucía. Los residentes comunitarios se concentran fundamentalmente en Andalucía y la Comunidad Valenciana mientras que los inmigrantes sujetos al régimen general (no comunitario), se concentran fundamentalmente en Cataluña y Madrid.

Evolución de la inmigración en la última década



Inmigración por Comunidades Autónomas (2005)

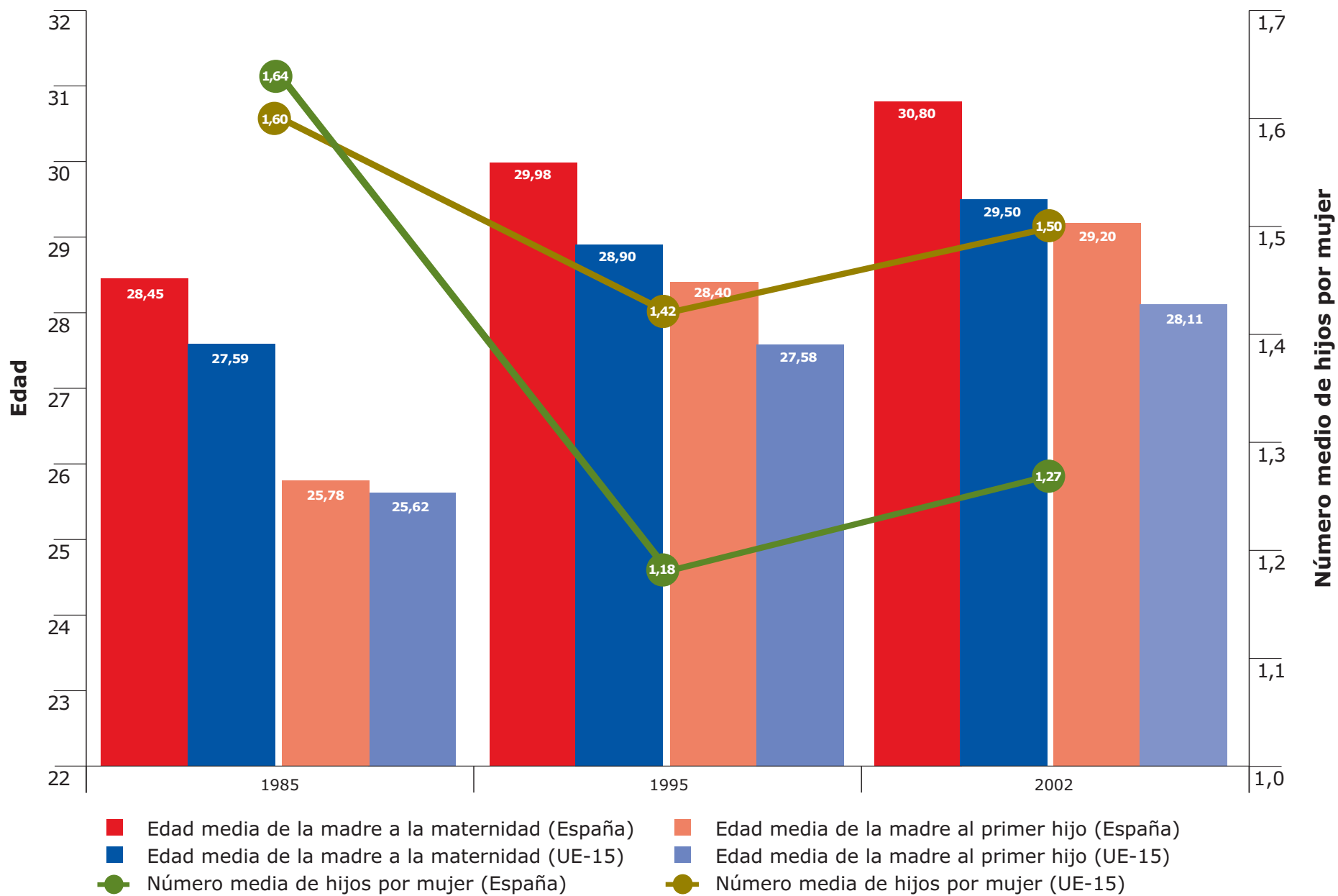


6. Maternidad y fecundidad

Aunque los indicadores de maternidad y fecundidad han evolucionado de forma similar en España y el resto de Europa, en nuestro país estos cambios han sido mucho más pronunciados. Si en 1985 la tasa de fecundidad en España era algo superior a la media comunitaria (1,64 y 1,60 respectivamente), el descenso generalizado del número medio de hijos por mujer en los últimos veinte años ha sido más acusado en el caso español, siendo actualmente inferior a la media europea (1,27 y 1,50 respectivamente). Merece la pena señalar, sin embargo, que en los últimos años se aprecia una recuperación de la tasa de fecundidad en toda Europa, como con-

secuencia del crecimiento de la población inmigrante, así como de un mayor esfuerzo por mejorar la conciliación de la vida familiar y profesional. Otra tendencia compartida ha sido el aumento de la edad media de la madre a la maternidad, debido fundamentalmente dos factores. Por un lado, los avances médicos permiten que las mujeres tengan hijos a edades más avanzadas. Por otro, la edad a la que suelen tener su primer hijo cada vez se retrasa más como consecuencia de los cambios sociales y laborales acaecidos. Esta tendencia es de nuevo más acusada en el caso de España, que en ambos casos supera la media europea.

Maternidad y fecundidad



7. Desarrollo humano y calidad de vida

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador sintético que elabora anualmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para medir el nivel de desarrollo y la calidad de vida en todos los países del mundo. El Índice se elabora a partir de tres subíndices: el de esperanza de vida (que considera la esperanza de vida al nacer en cada país), el de educación (que tiene en cuenta la tasa de alfabetización de la población mayor de 15 años y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria), y el del PIB (elaborado a partir de la renta per cápita). De los 177 países, España ocupa actualmente el número 21 del ranking mundial, habiendo experimentado un incremento sostenido

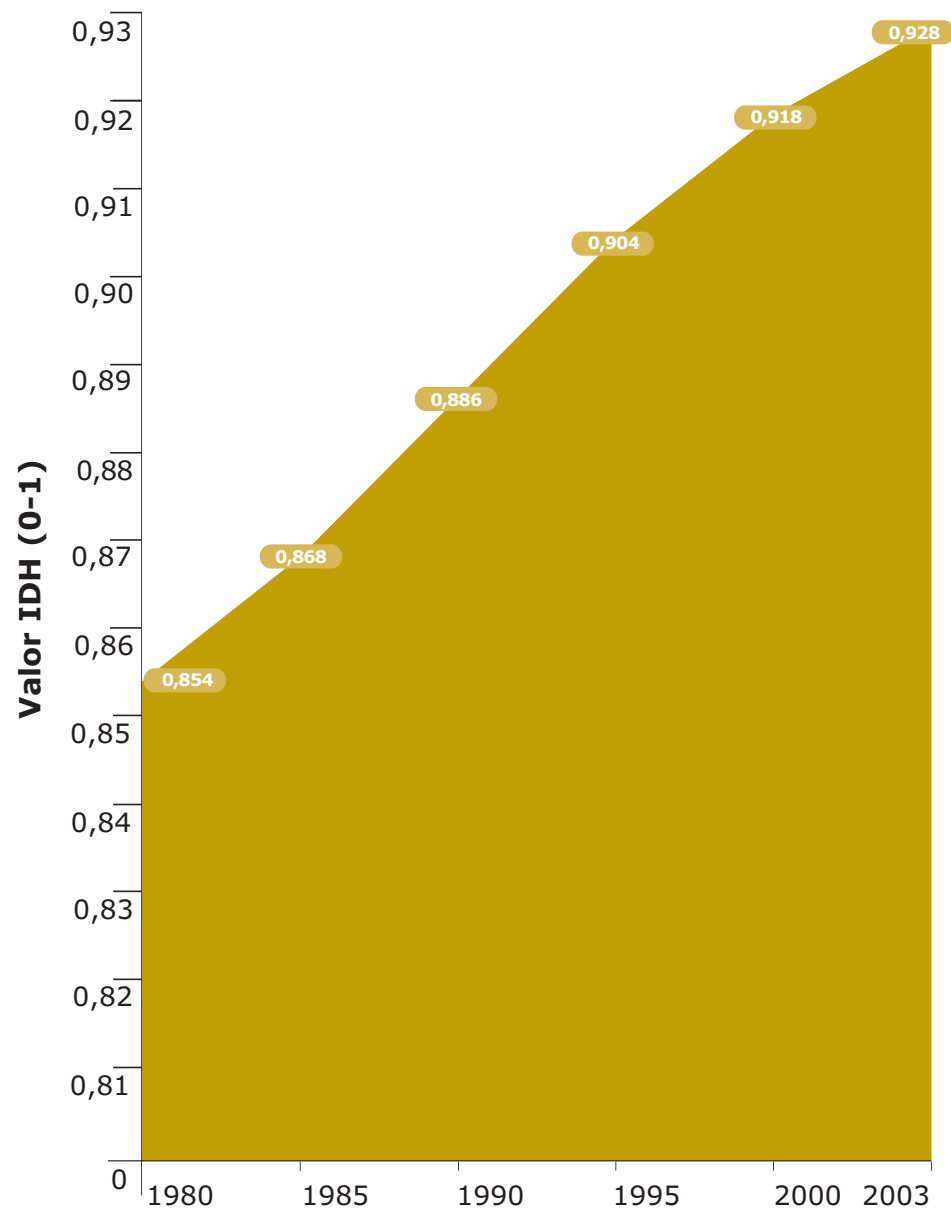
del valor del IDH desde nuestro ingreso en la UE. La mejora de la tasa de alfabetización y matriculación, así como el incremento del PIB han contribuido considerablemente a esta tendencia. Sin embargo, sigue destacando el extraordinario comportamiento del subíndice de esperanza de vida. Las mujeres españolas disfrutan de la esperanza de vida más elevada de toda Europa (83,7 años); los hombres ocupan el segundo lugar, sólo detrás de Suecia, con una esperanza de vida de 77,2 años.

Índice de Desarrollo Humano

	IDH 2003	Índice de esperanza de vida	Índice de educación	Índice del PIB
Luxemburgo (4)	0,949	0,89	0,95	1,00
Suecia (6)	0,949	0,92	0,99	0,93
Irlanda (8)	0,946	0,88	0,97	0,99
Bélgica (9)	0,945	0,90	0,99	0,94
Países Bajos (12)	0,943	0,89	0,99	0,95
Finlandia (13)	0,941	0,89	0,99	0,94
Dinamarca (14)	0,941	0,87	0,99	0,96
Reino Unido (15)	0,939	0,89	0,99	0,94
Francia (16)	0,938	0,91	0,97	0,94
Austria (17)	0,936	0,90	0,96	0,95
Italia (18)	0,934	0,92	0,95	0,94
Alemania (20)	0,930	0,90	0,96	0,94
España (21)	0,928	0,91	0,97	0,90
Grecia (24)	0,912	0,89	0,97	0,88
Portugal (27)	0,904	0,87	0,97	0,87
Eslovenia (26)	0,904	0,86	0,98	0,88
Chipre (29)	0,891	0,89	0,91	0,87
República Checa (31)	0,874	0,84	0,93	0,85
Malta (32)	0,867	0,89	0,85	0,86
Hungría (35)	0,862	0,80	0,96	0,83
Polonia (36)	0,858	0,82	0,96	0,79
Estonia (38)	0,853	0,77	0,97	0,82
Lituania (39)	0,852	0,79	0,97	0,79
Eslovaquia (42)	0,849	0,82	0,91	0,82
Letonia (48)	0,836	0,78	0,96	0,77

* Entre paréntesis: número en el ranking mundial

Evolución del IDH 1980-2003



8. Nupcialidad y familia

Durante los últimos veinte años, la vida familiar y el tipo de hogar en España han experimentado cambios muy significativos. Siguiendo la tendencia europea, la tasa de nupcialidad desciende, debido fundamentalmente a la proliferación de núcleos familiares que siguen pautas alternativas, como pueden ser las parejas de hecho o los hogares monoparentales. Del mismo modo, el número de personas adultas que deciden vivir solas también ha crecido considerablemente. Desde la década de los ochenta, los matrimonios también han cambiado, sobre todo en dos aspectos muy relevantes. Por un lado, los hombres y las mujeres se casan ahora a una edad más avanzada. Si en 1985 la edad media al comienzo del primer matrimonio era inferior a la media europea, actualmente coincide en el caso de los hombres (30,20

años) y es superior en el caso de las mujeres (28,30 y 27,90 respectivamente). Por otro lado, la estabilidad de los matrimonios es menor, y el número de divorcios, aunque todavía es muy inferior al que experimentan otros países de la Unión, continúa creciendo de manera sostenida. Si en 1980 sólo se divorciaban el 9,2 % de las parejas que se casaban, actualmente lo hacen más del 20%. Por este motivo, muchos de los nacimientos de hoy en día (más del 26%) no son fruto de una pareja casada. El tipo de hogar español también ha variado ostensiblemente y aquéllos formados por una pareja sin niños o con uno o dos hijos han pasado a ser predominantes. También destaca el crecimiento de los hogares formados por una persona o por un adulto con niño(s), por los cambios sociales anteriormente mencionados.

Nupcialidad

Número de matrimonios por cada 1000 habitantes:

	1985	1995	2002	Variación
España	5,20	5,10	5,07	-2,50
UE-15	5,82	5,15	4,85	

Edad media al comienzo del primer matrimonio:

	1985	1995	2002	Variación
Hombres				
España	26,63	28,81	30,20	13,41
UE-15	27,20	28,96	30,20	
Mujeres				
España	24,30	26,79	28,30	16,46
UE-15	24,50	26,52	27,90	

Número de divorcios por cada 100 matrimonios:

	1985	1995	2002	Variación
España	9,20	16,50	20,10	118,48
UE-15*	31,24	39,41	41,00	

Número de divorcios por cada 1000 habitantes:

	1985	1995	2002	Variación
España	0,50	0,80	1,00	100,00
UE-15*	1,77	2,01	2,00	

Proporción de nacimientos fuera del matrimonio:

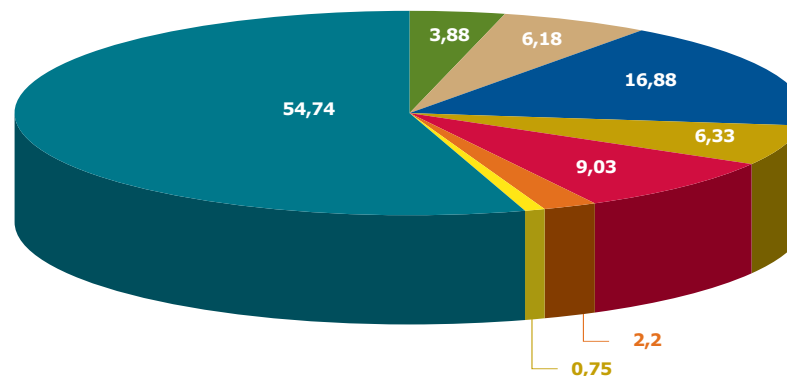
	1985	1995	2002	Variación
España	7,97	11,09	26,60	233,75
UE-15	14,90	23,50	30,60	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat e INE

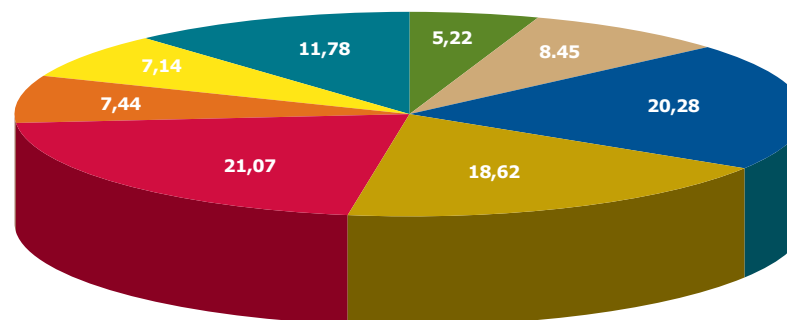
*Las medias de las tasas de divorcios para 1985 y 1995 han sido calculadas sin los datos de Irlanda

Tipo de hogar

1991



2002



- Persona sola menos de 65 años
- Persona sola de 65 años o más
- Pareja sin niños
- Pareja con un niño
- Pareja con dos niños
- Pareja con tres y más niños
- Adulto con niño(s)
- Otro tipo de hogar

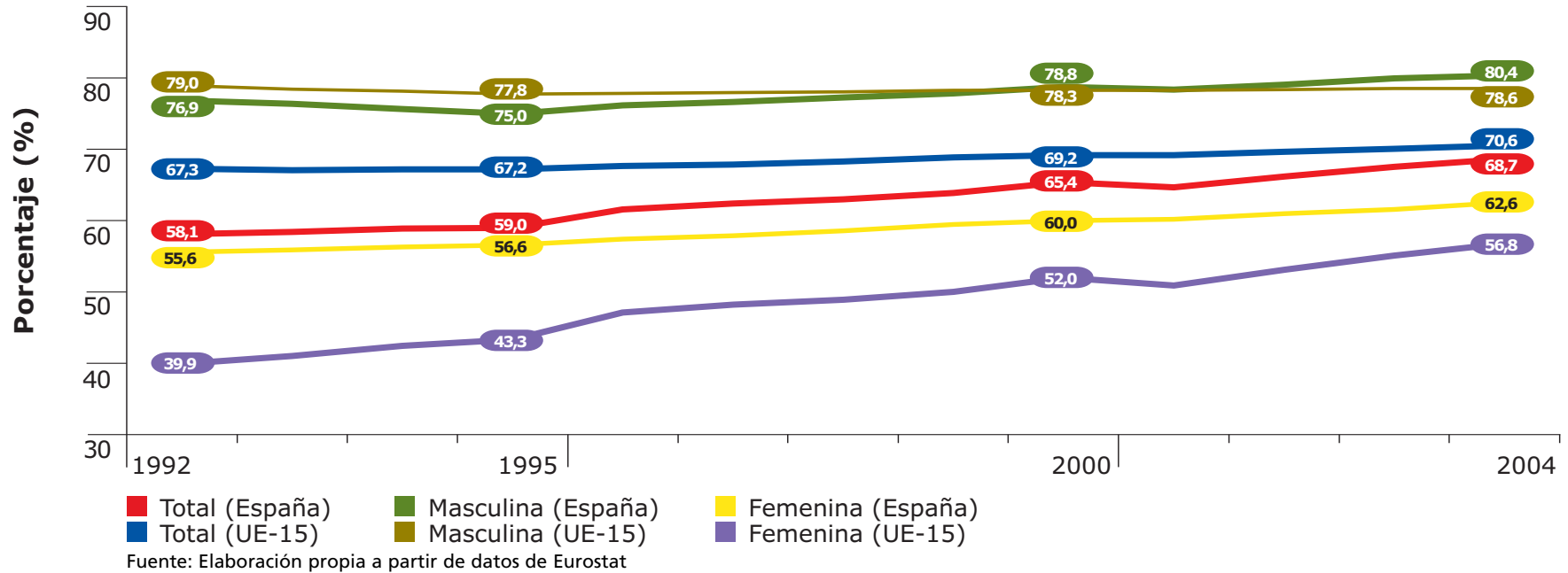
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat e INE, Encuesta de Población Activa y Encuesta Continua de Presupuestos familiares

9. Tasa de actividad y ocupación

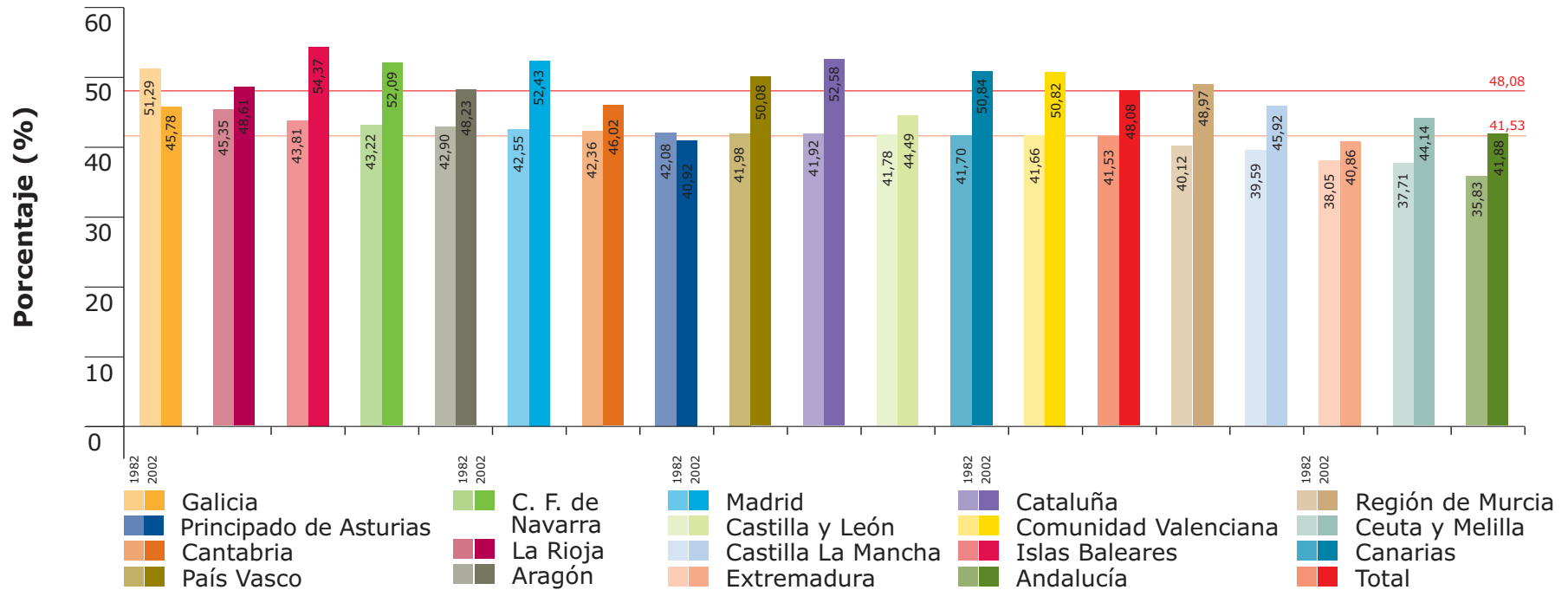
La tasa de actividad total española ha experimentado un importante proceso de convergencia con la de la UE-15, creciendo casi 20 puntos desde 1987 y situándose en el 69% (dos puntos menos que la media de la UE). Sin embargo, la tasa de actividad femenina, que partía de un bajísimo 33% en 1987, aunque ha crecido mucho más rápido que la total, todavía se encuentra en el 57%, casi seis puntos por debajo de la europea. La evolución de la tasa de ocupación muestra un comportamiento similar: se ha producido una fuerte creación de empleo, a pesar de la cual persiste un desempleo femenino sensiblemente mayor que en la UE. Además, en España las mujeres entre los 25 y los 34 años con hijos menores de seis años tien-

den a abandonar el mercado laboral relativamente más que en la UE. Ello demuestra que aunque la incorporación de la mujer al mercado laboral ha sido muy significativa, todavía es necesario un esfuerzo adicional para lograr una plena convergencia con la UE. Por Comunidades Autónomas, se observa una dinámica similar a la de la media española, tanto en las tasas de actividad como de ocupación, siendo Baleares, Cataluña, Madrid y Valencia las que muestran las tasas de ocupación más altas.

Tasa de actividad



Tasa de ocupación

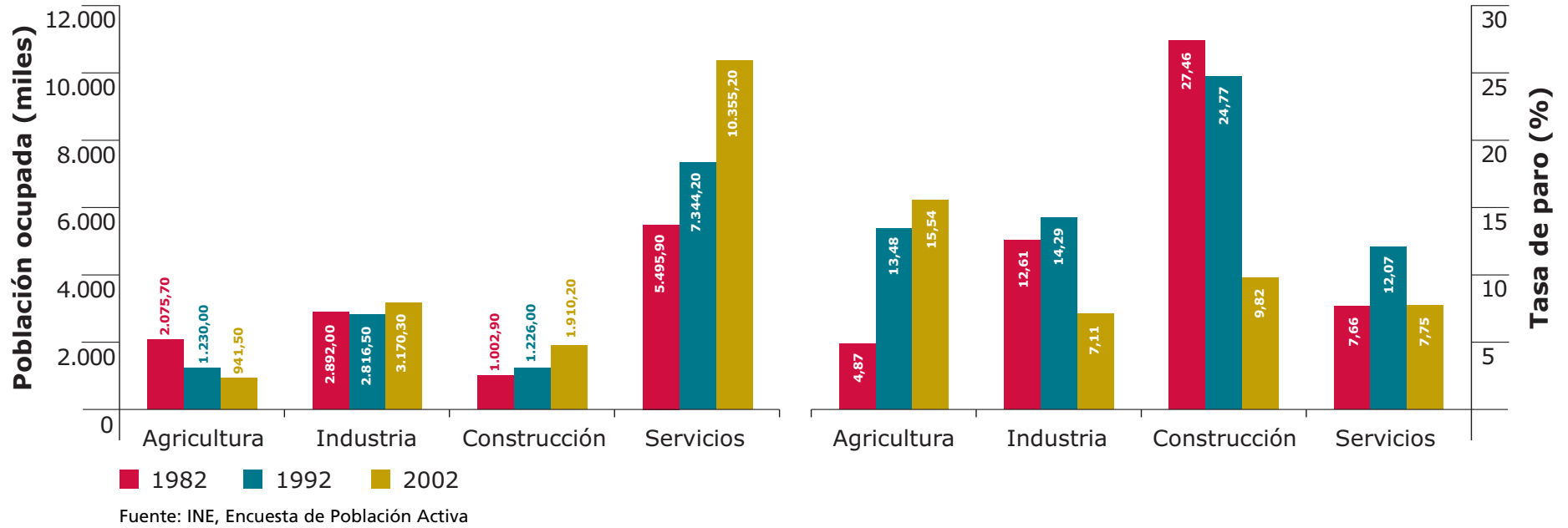


10. Mercado de trabajo

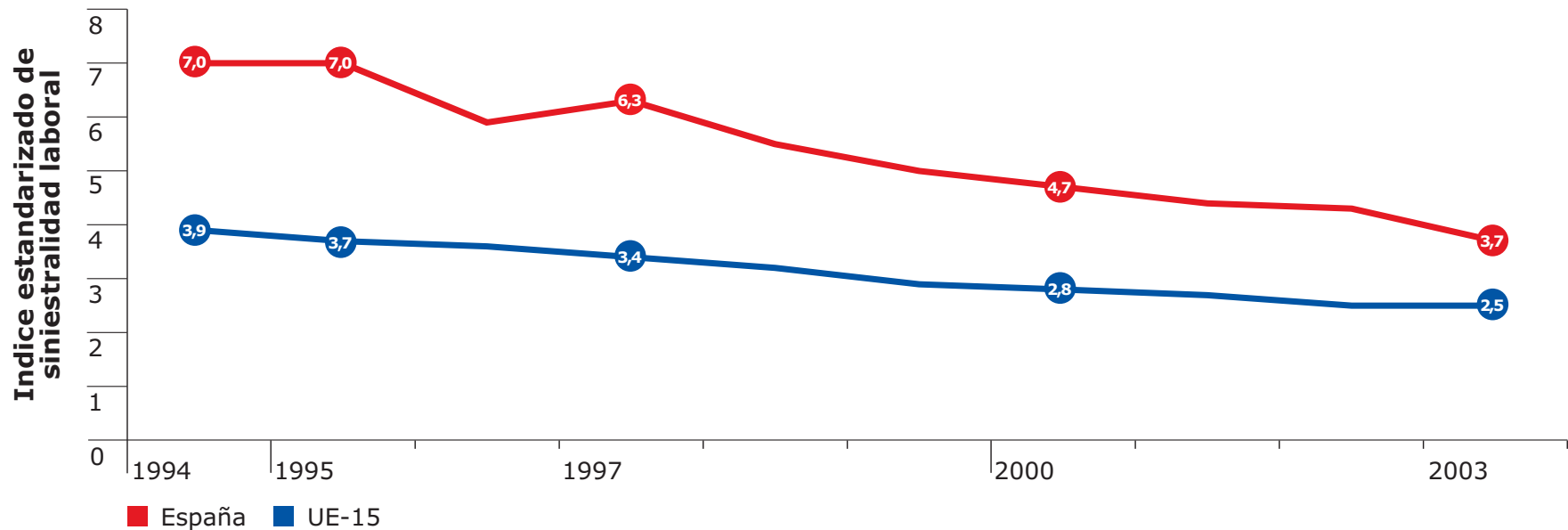
Entre 1982 y 2002 casi se ha duplicado el número de ocupados en el sector servicios, que además exhibe la tasa sectorial de desempleo más baja, junto con el sector de la industria. Asimismo, se ha reducido a menos de la mitad el peso del empleo en el sector agrícola, al tiempo que aumentaba el desempleo en dicha actividad. Este mayor peso del sector servicios refleja la modernización de la sociedad y la economía españolas durante los últimos treinta años.

Sin embargo, el mercado laboral español todavía muestra dos elementos preocupantes desde el punto de vista social. Primero, la siniestralidad laboral continúa siendo un 50% más elevada que en la UE (aunque se ha producido una importante mejora ya que en 1994 era un 75% mayor). Segundo, persiste una importante diferencia salarial entre hombres y mujeres, que no se ha visto reducida en las últimas décadas. Según los últimos datos disponibles el salario medio masculino era de 22.169 euros brutos anuales y el femenino de 15.767, lo que supone una diferencia del 40%.

Mercado de trabajo



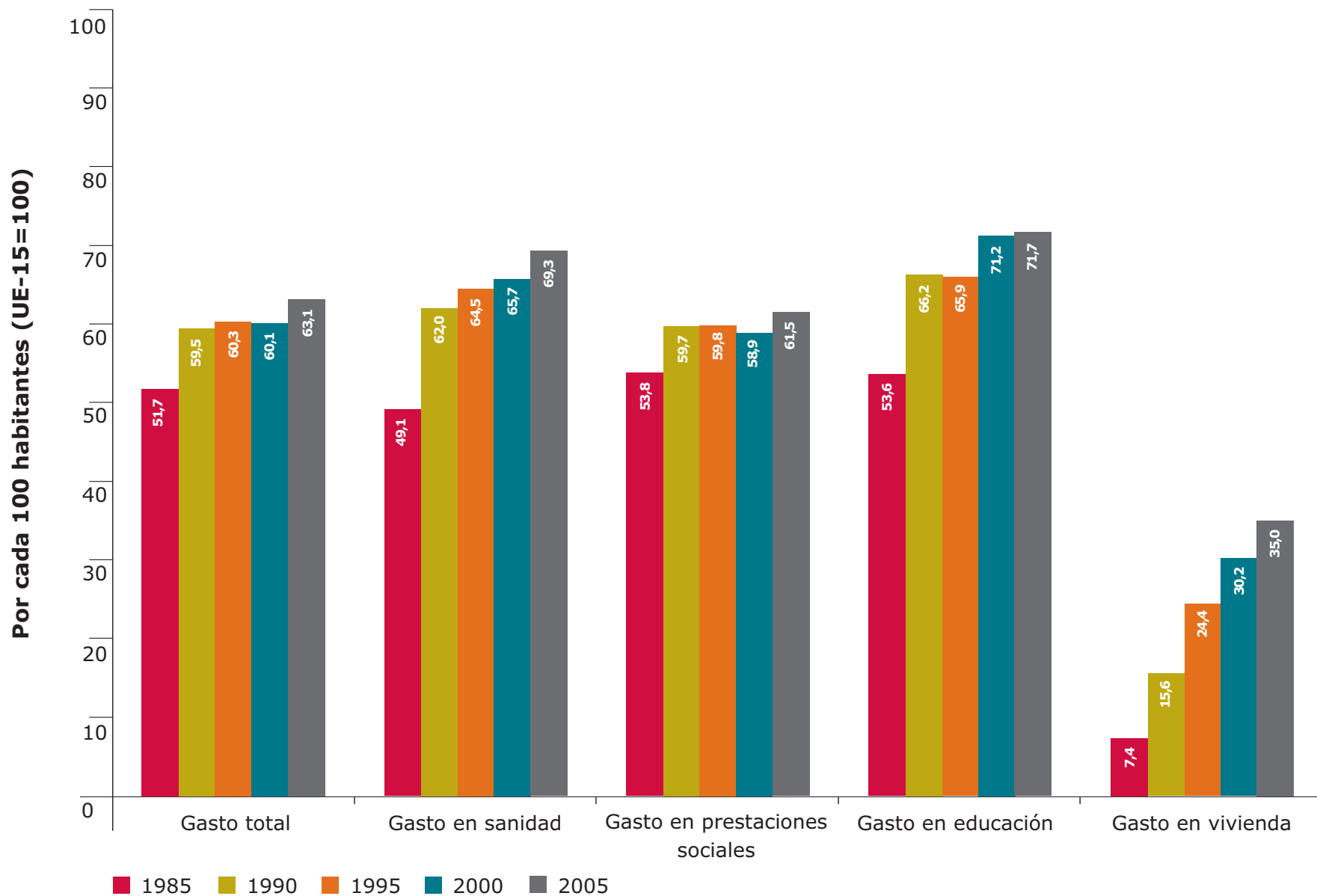
Accidentes laborales



11. Gasto social

En España, el gasto social se ha incrementado en más de diez puntos durante los últimos veinte años, pero todavía se encuentra por debajo del 70% de la media de la UE-15, que incluye a los países con los Estados de bienestar más avanzados del mundo. En las partidas de sanidad, educación y vivienda se han producido los avances más significativos, destacando además la calidad de la sanidad en España como una de las más elevadas de Europa. Asimismo, debe señalarse que, aunque el gasto en vivienda social se ha multiplicado por cinco, al partir de niveles muy bajos todavía no alcanza el 40% de la media europea. En el apartado de prestaciones sociales, los incrementos han sido algo menores, por lo que en 2005 apenas se superaba el 60% de la media de la UE-15. En definitiva, se ha producido un importante proceso de convergencia real en el apartado de gasto social. Sin embargo, al partir de niveles iniciales inferiores a la media de la UE, España todavía necesitaría hacer esfuerzos adicionales para alcanzar la plena convergencia.

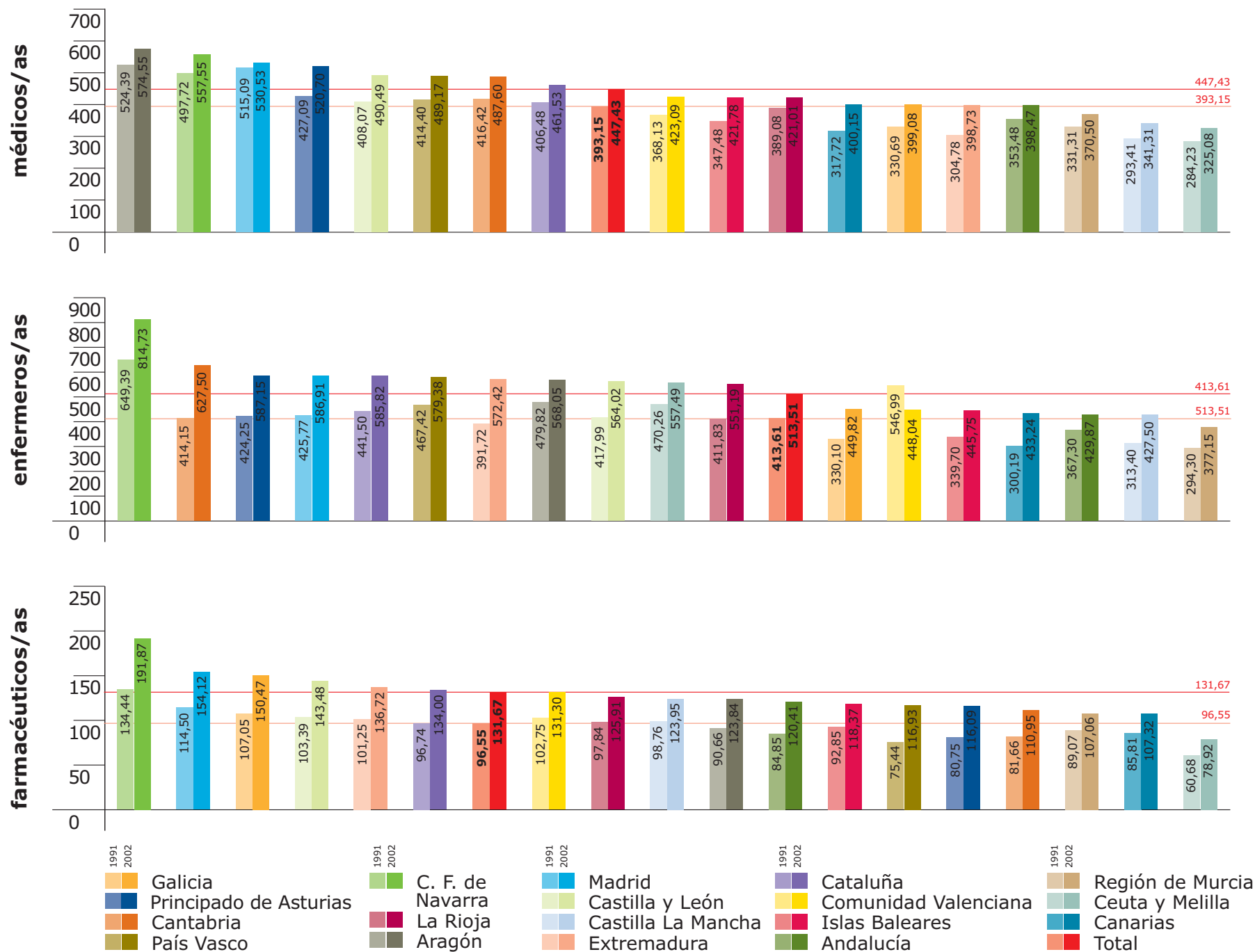
Gasto social



12. Profesionales de la Salud

Desde su entrada en la UE, España ha logrado consolidar uno de los mejores sistemas de salud pública del mundo. Aunque el gasto en salud todavía no alcanza la media de la UE, el sistema español tiene algunos de los índices de calidad más elevados de la Unión. El aumento del número de médicos, enfermeros, y farmacéuticos por cada cien mil personas en la última década es buena muestra de esta transformación. En todas las Comunidades Autónomas se ha incrementado el número de colegiados de todas las categorías. El aumento del número de médicos no ha sido tan espectacular porque ya se partía de cifras elevadas. Cabe destacar así mismo, el incremento espectacular del número de odontólogos. Si en 1991 había unos 28 odontólogos por cada 100.000 habitantes, actualmente hay más de 46.

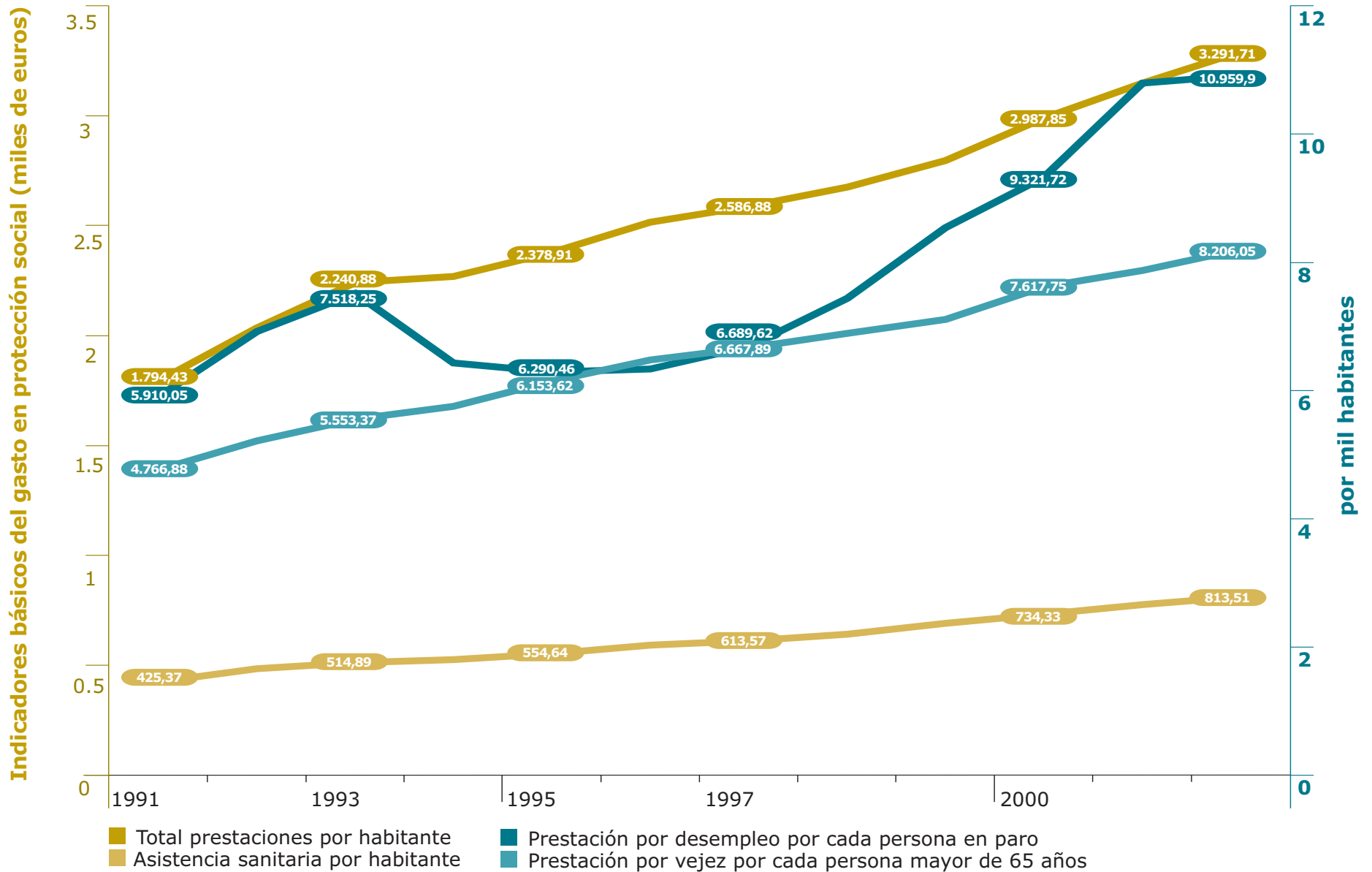
Profesionales sanitarios por cada 100.000 habitantes



13. Prestaciones sociales

El incremento del gasto social y de la calidad de vida ha ido acompañado de un incremento de la protección social que se ha traducido no sólo en la ampliación de su nivel de cobertura sino también en el incremento de las prestaciones. De este modo tanto las prestaciones sociales como la asistencia sanitaria recibida por habitante han crecido de manera continua y sostenida desde el ingreso de España en la UE. Si en 1991 cada español recibía de media unos 1.794 anuales en concepto de protección social y unos 425 en asistencia sanitaria, estas cifras han crecido hasta los 3.291 y 813 euros respectivamente. La consolidación del Estado del Bienestar también se manifiesta en el crecimiento de las prestaciones por desempleo y jubilación que los españoles y españolas reciben. El gasto social por estos conceptos en relación con el total de desempleados y jubilados también se ha duplicado en la última década.

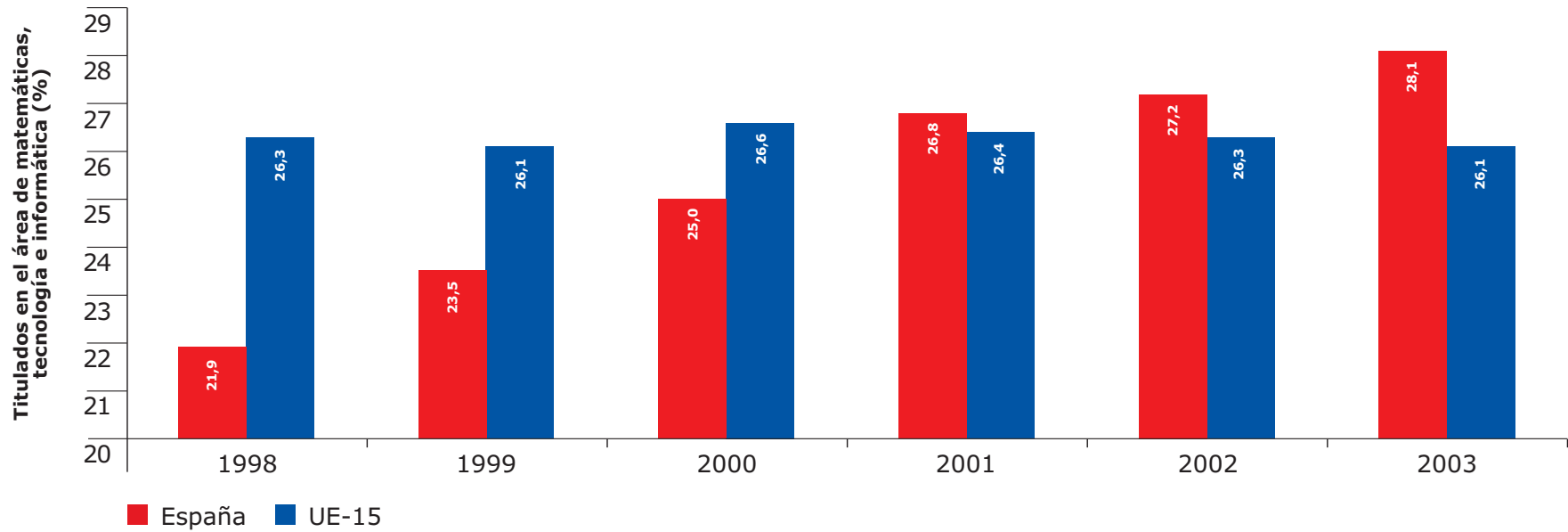
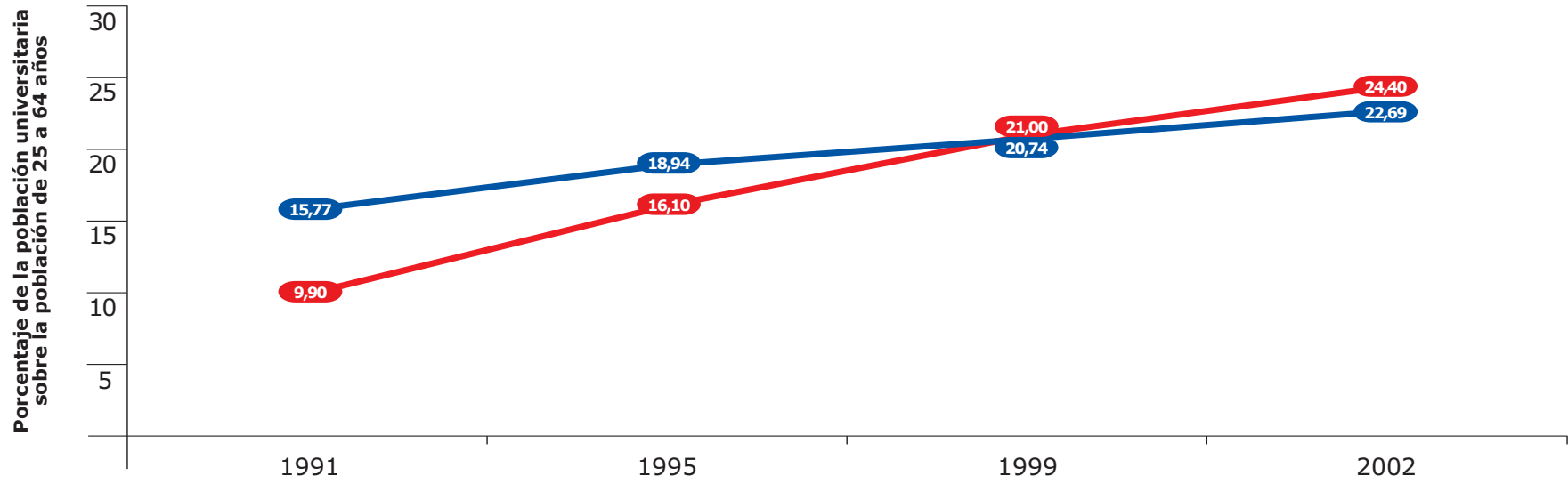
Prestaciones sociales



14. Educación

Entre 1991 y 2002 España ha logrado superar a la media de la UE-15 en cuanto al porcentaje de población con estudios universitarios. Ésta ha pasado del 10% en 1991 al 25% en 2002, un punto y medio por encima de la media europea. Cabe destacar el papel de la mujer en la consolidación de esta tendencia. En el año 2003 por cada 100 hombres universitarios había 133 mujeres. Desde 1998, el porcentaje de titulados en el área de matemáticas, tecnología e informática, que constituye uno de los objetivos de Lisboa, también ha crecido en España por encima de la media europea, representando actualmente casi el 30% de la población universitaria. Sin embargo, las Ciencias Sociales y de la Salud siguen siendo las especialidades preferidas por los universitarios, tanto en España como en el resto de Europa. A pesar de este éxito en educación superior, en el informe PISA elaborado por la OCDE, que mide la destreza en lectura, ciencias y matemáticas de los estudiantes de secundaria, España obtiene unos resultados inferiores a la media europea, superando tan sólo a Italia, Grecia y Portugal.

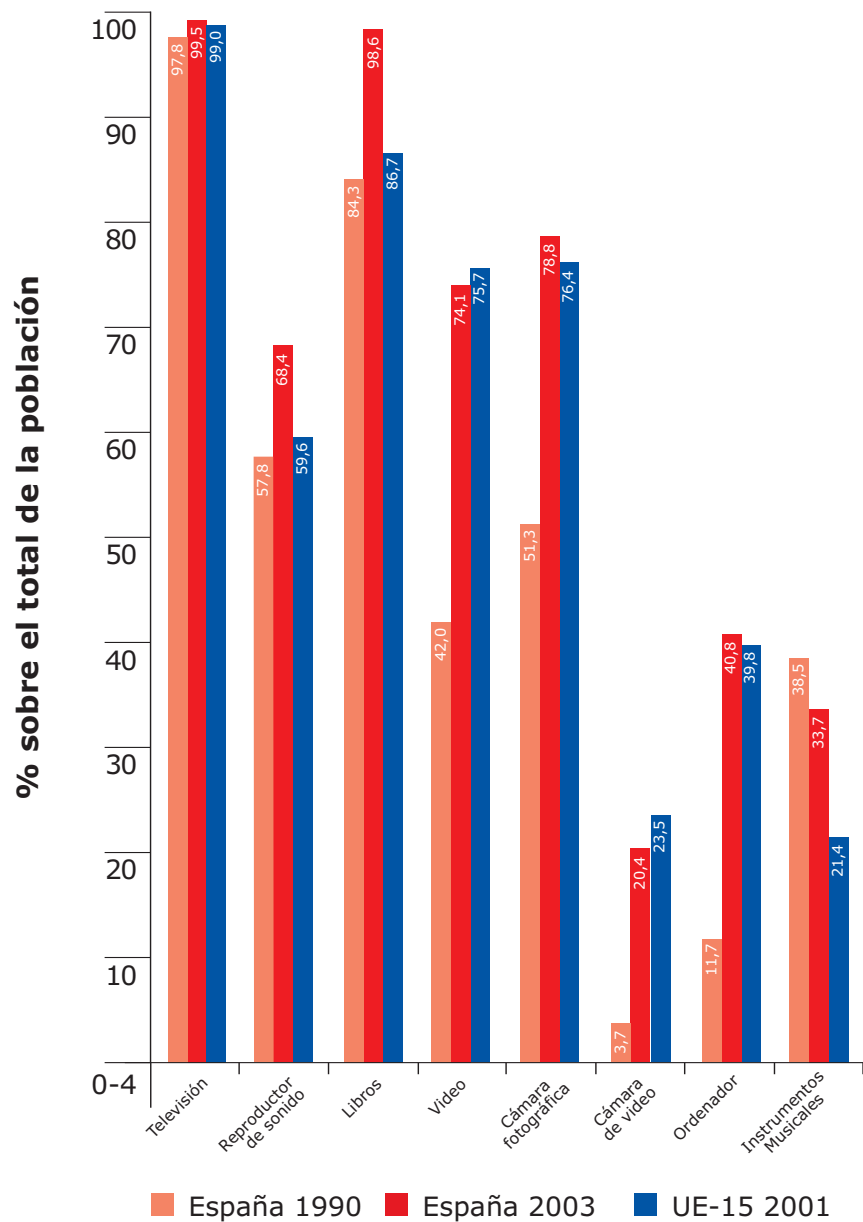
Educación



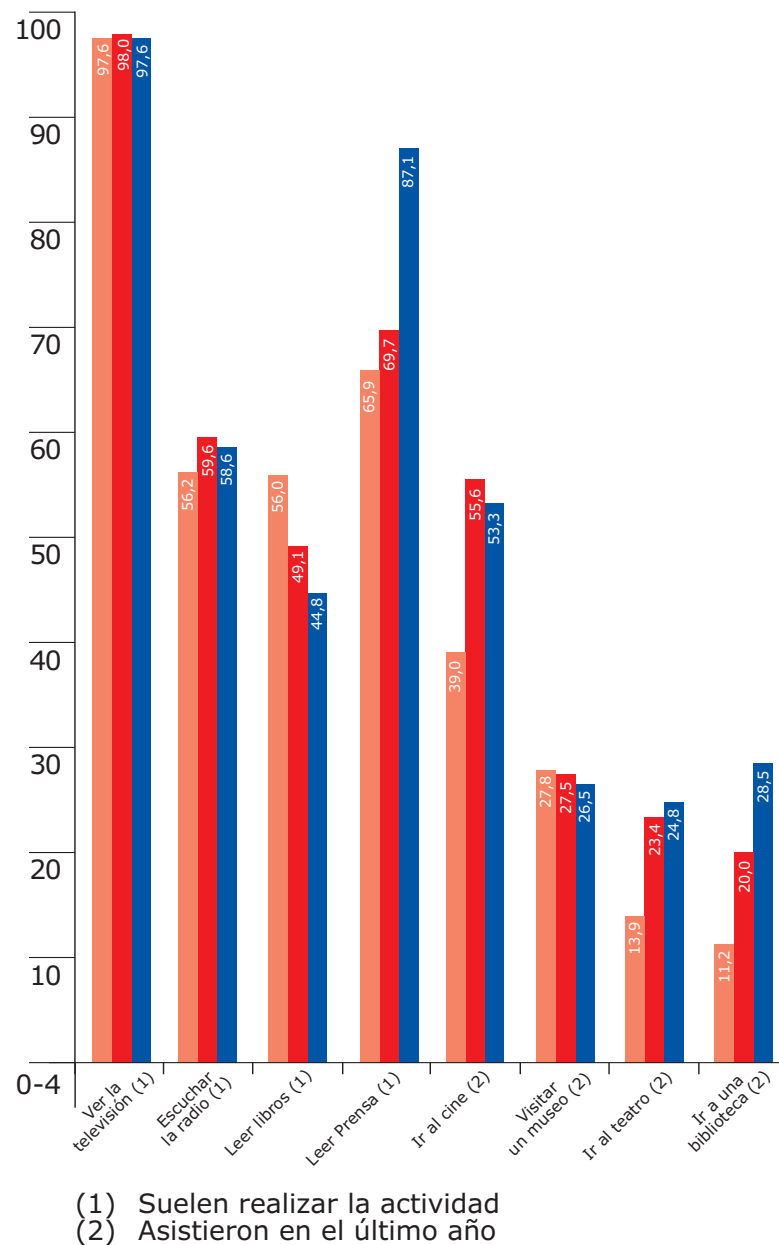
15. Actividades culturales

El incremento de los niveles de renta y bienestar que ha experimentado la sociedad española ha generado un aumento del tiempo y de la renta que los ciudadanos dedican al ocio y a las actividades culturales. Por ejemplo, los equipamientos de ordenadores, vídeos, videocámaras, cámaras fotográficas y equipos de radio se han incrementado, convergiendo con los niveles de la UE-15. En cuanto al número de libros y de equipos de radio, España se encuentra por encima de la media europea. Asimismo, los españoles leen más prensa, escuchan más la radio y acuden con más frecuencia al cine, al teatro y a las bibliotecas que en 1990. Sin embargo, el consumo de televisión y las visitas a museos se han mantenido constantes (en niveles similares a la UE-15), a la par que el número de instrumentos musicales y de libros leídos ha descendido tanto en España como en Europa.

Equipamentos culturales



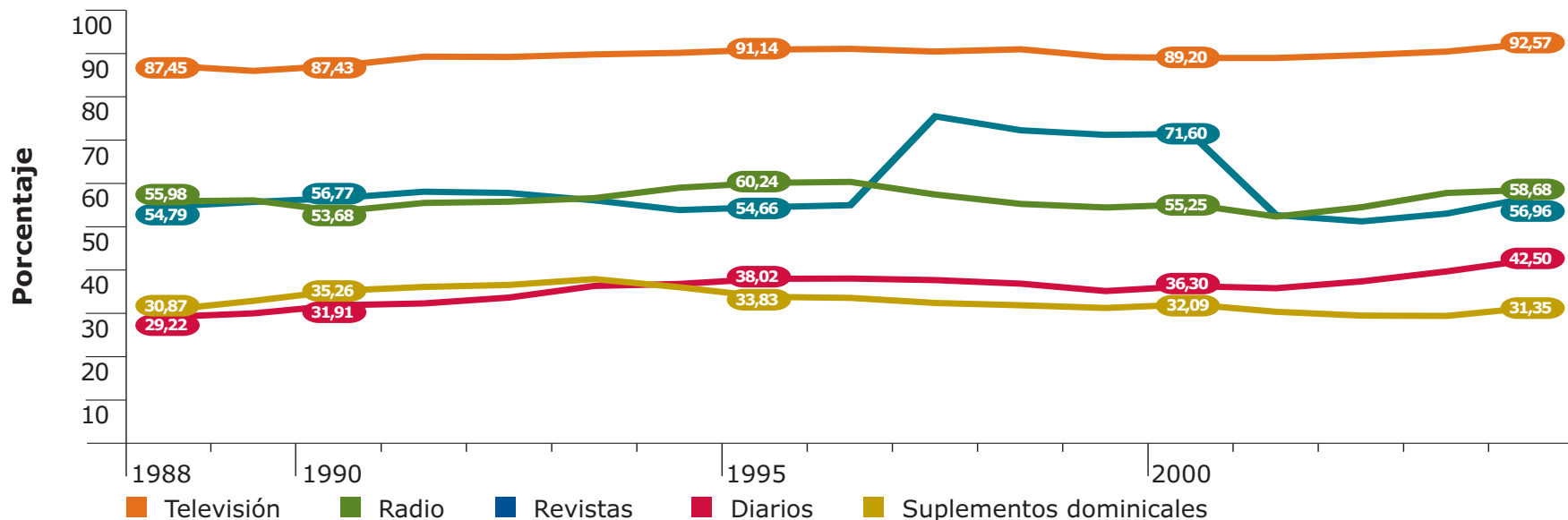
Actividades culturales



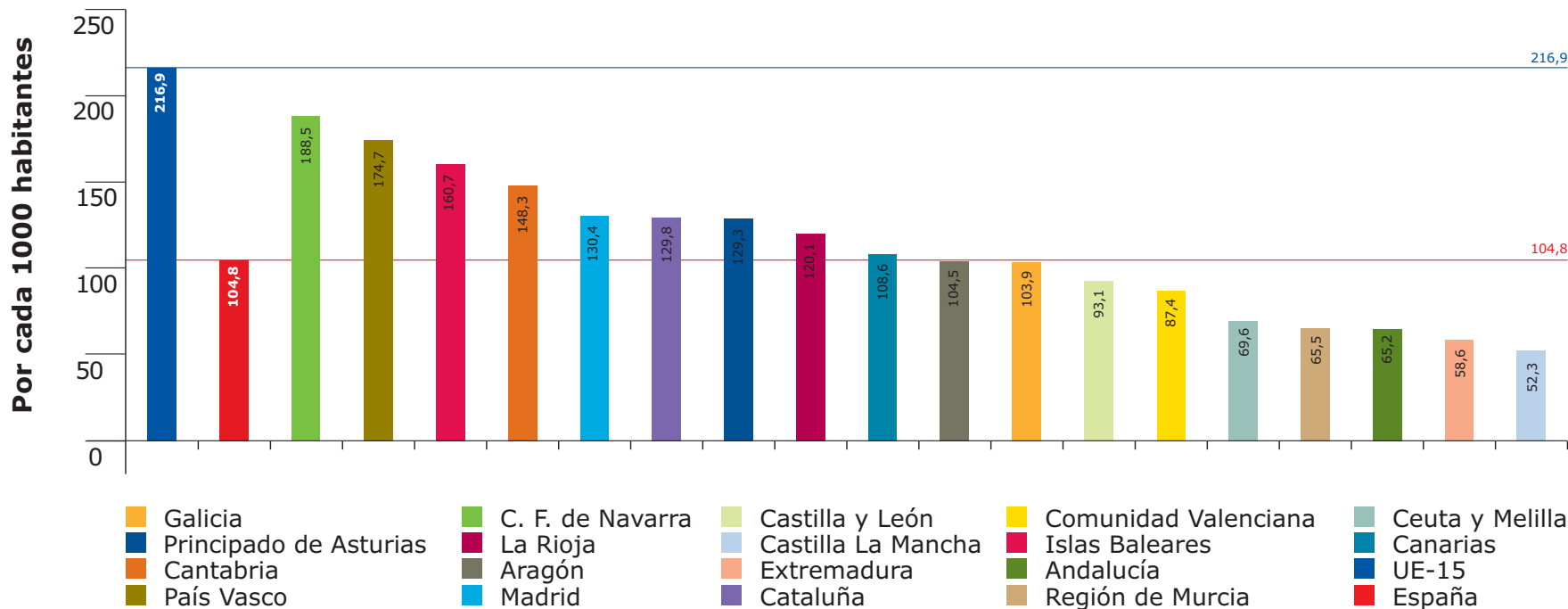
16. Medios de comunicación

La audiencia de los distintos medios de comunicación (sin considerar Internet) no ha experimentado cambios significativos desde la entrada de España en la UE, lo que indica que el cambio estructural de las pautas de consumo de información se había producido con anterioridad a 1986. La televisión sigue siendo el medio con más audiencia (más del 90%), seguida de la radio y las revistas (casi el 60%) y de los diarios y suplementos dominicales. Sí que se observa un aumento de lecturas de diarios, que pasan del 29% al 43% entre 1988 y 2005, aunque en España se sigue leyendo menos prensa escrita, aproximadamente la mitad, que en la media de la UE. Por Comunidades Autónomas, los mayores índices de difusión de la prensa corresponden a Navarra, País Vasco, Baleares, Cantabria, Madrid y Cataluña; mientras que los menores corresponden a Castilla la Mancha, Extremadura y Andalucía.

Nivel de audiencia por tipo de medio de comunicación



Índice de difusión de prensa (1997)

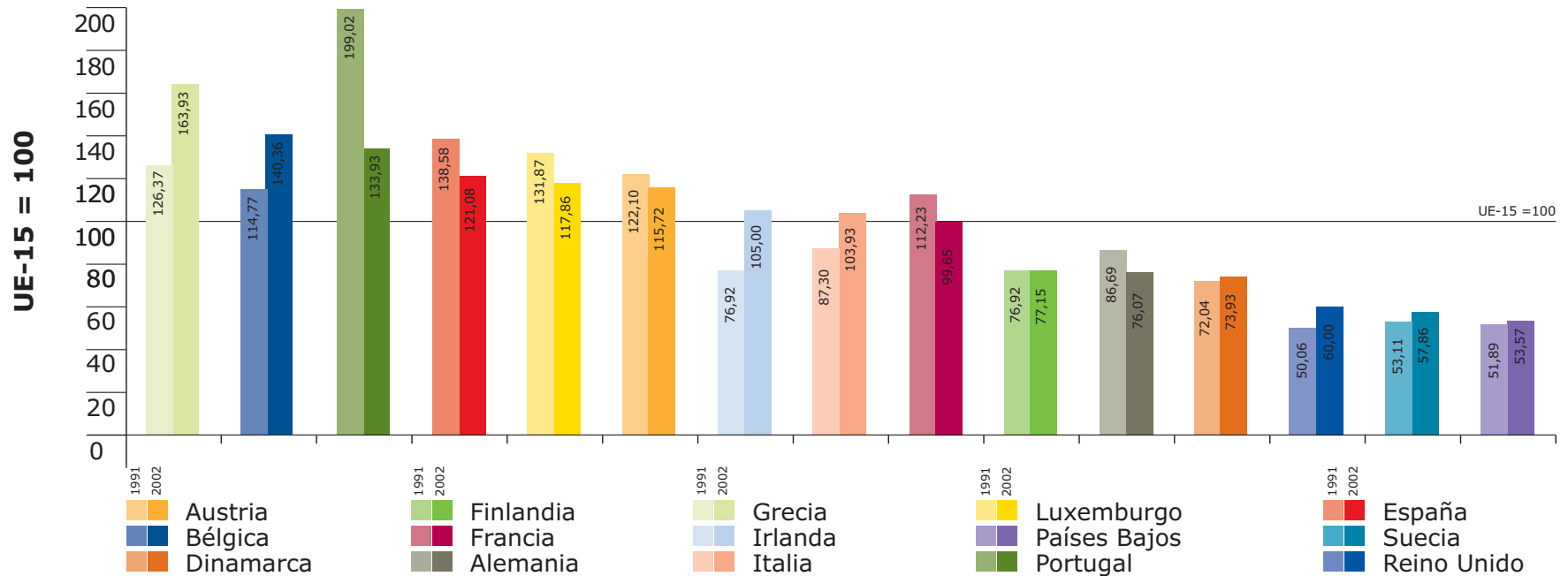
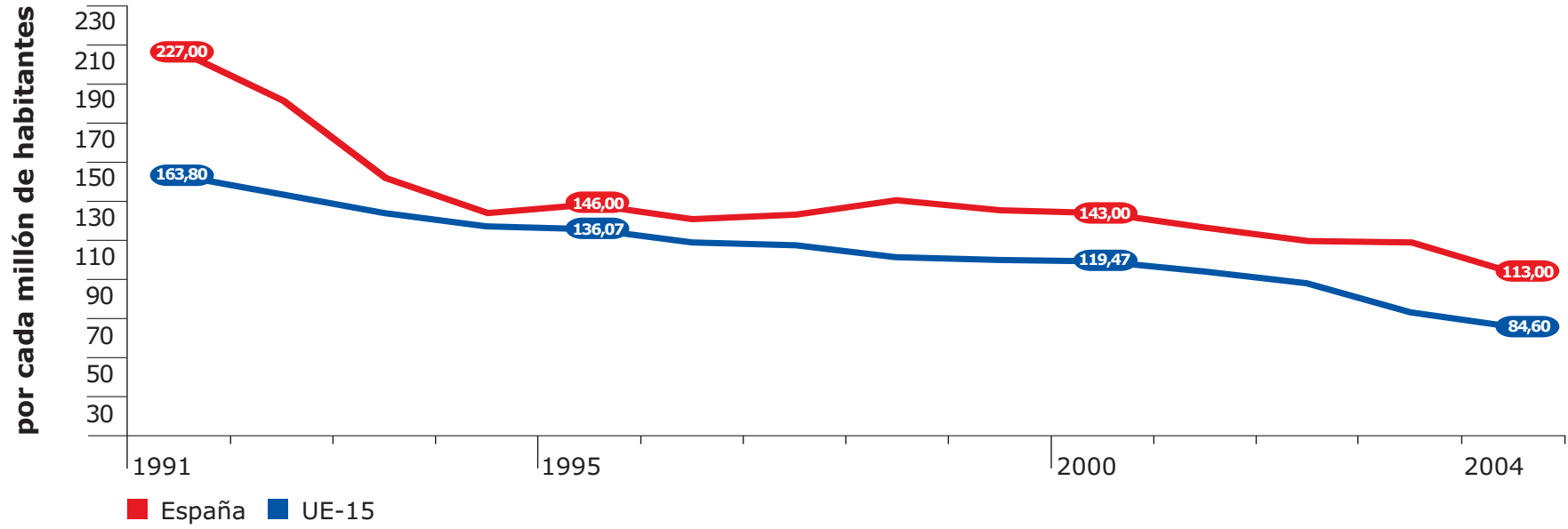


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la AIMC, Estudio General de Medios

17. Seguridad vial

Tanto España como la UE han hecho importantes esfuerzos por reducir el número de muertes por accidentes de tráfico, lográndose reducciones del 50% entre 1991 y 2004. Si a principios de la década de los noventa, el número de muertes por accidentes de tráfico por cada millón de habitantes en España superaba la media europea en 64, actualmente la diferencia se ha reducido a 29. En relación con su población total, España ocupa el cuarto lugar en la UE-15 en el número de muertes por accidentes de tráfico, sólo por detrás de Grecia, Bélgica y Portugal. De esta manera, aunque el esfuerzo en educación vial, la mejora de las infraestructuras, la modernización del parque automovilístico, y el incremento de las normas de calidad y seguridad, desde nuestro ingreso en la Unión se ha hecho notar, España podría realizar un esfuerzo adicional para alcanzar la plena convergencia con Europa.

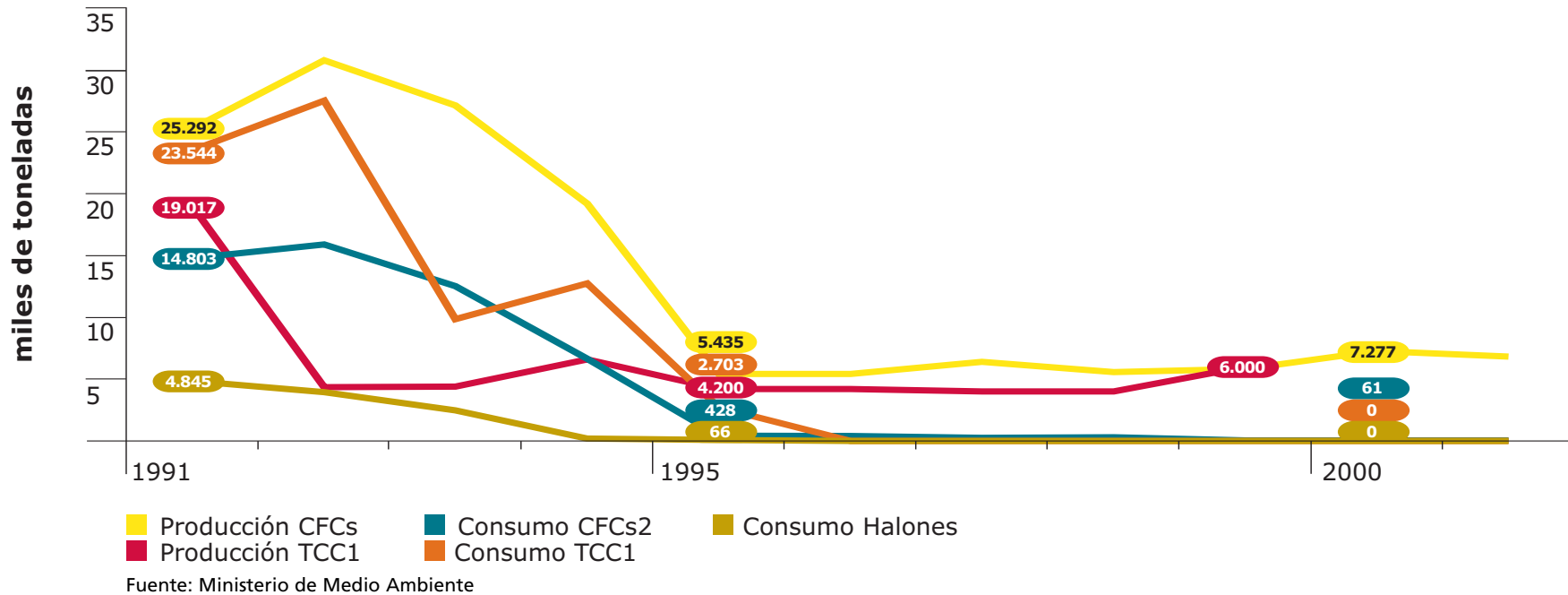
Fallecidos en accidentes de carretera



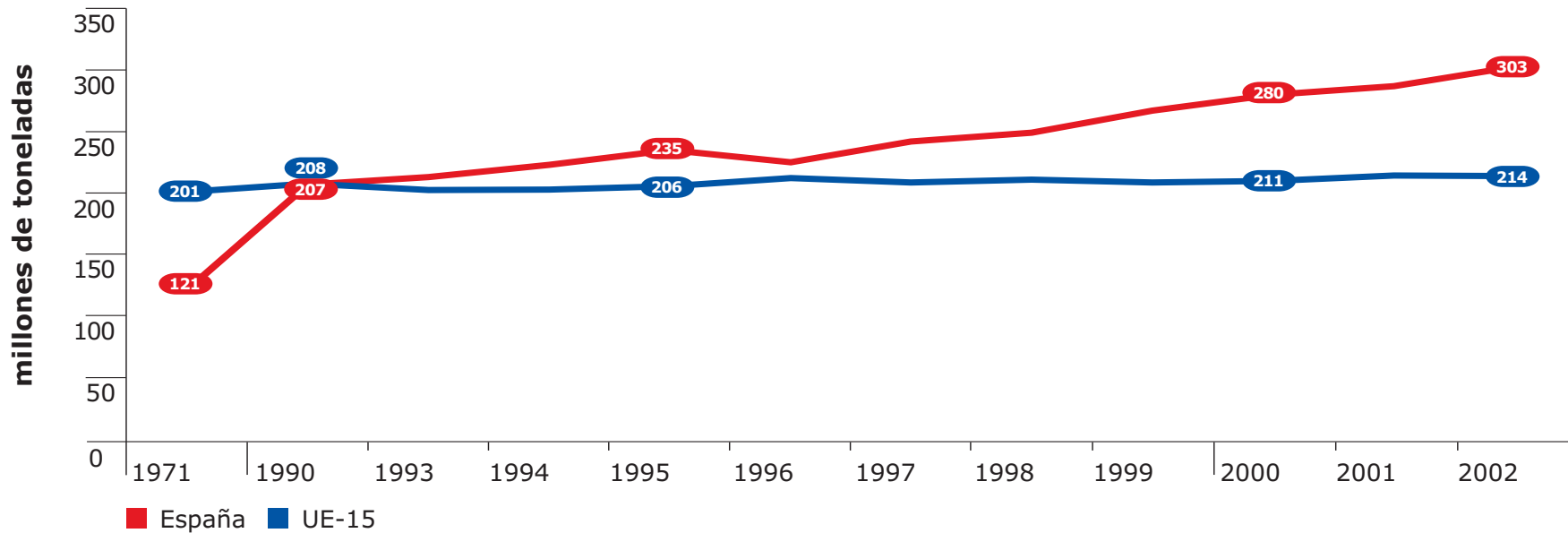
18. Medio ambiente

España ha realizado un importante esfuerzo por reducir sus niveles de contaminación atmosférica durante la última década, lo que muestra su creciente compromiso medioambiental. La producción y consumo de diversas sustancias que agotan la capa de ozono se han reducido, sobre todo los CFCs (Cloro-fluoro-carbonos), que se han reducido cuatro veces y media sobre los niveles de 1992. Sin embargo, España sigue emitiendo un 50% más de CO₂ que la media de la UE-15, lo que hace necesarios esfuerzos adicionales para poder cumplir con los compromisos del Protocolo de Kioto.

Producción y consumo de sustancias que agotan la capa de ozono



Emisiones de CO2



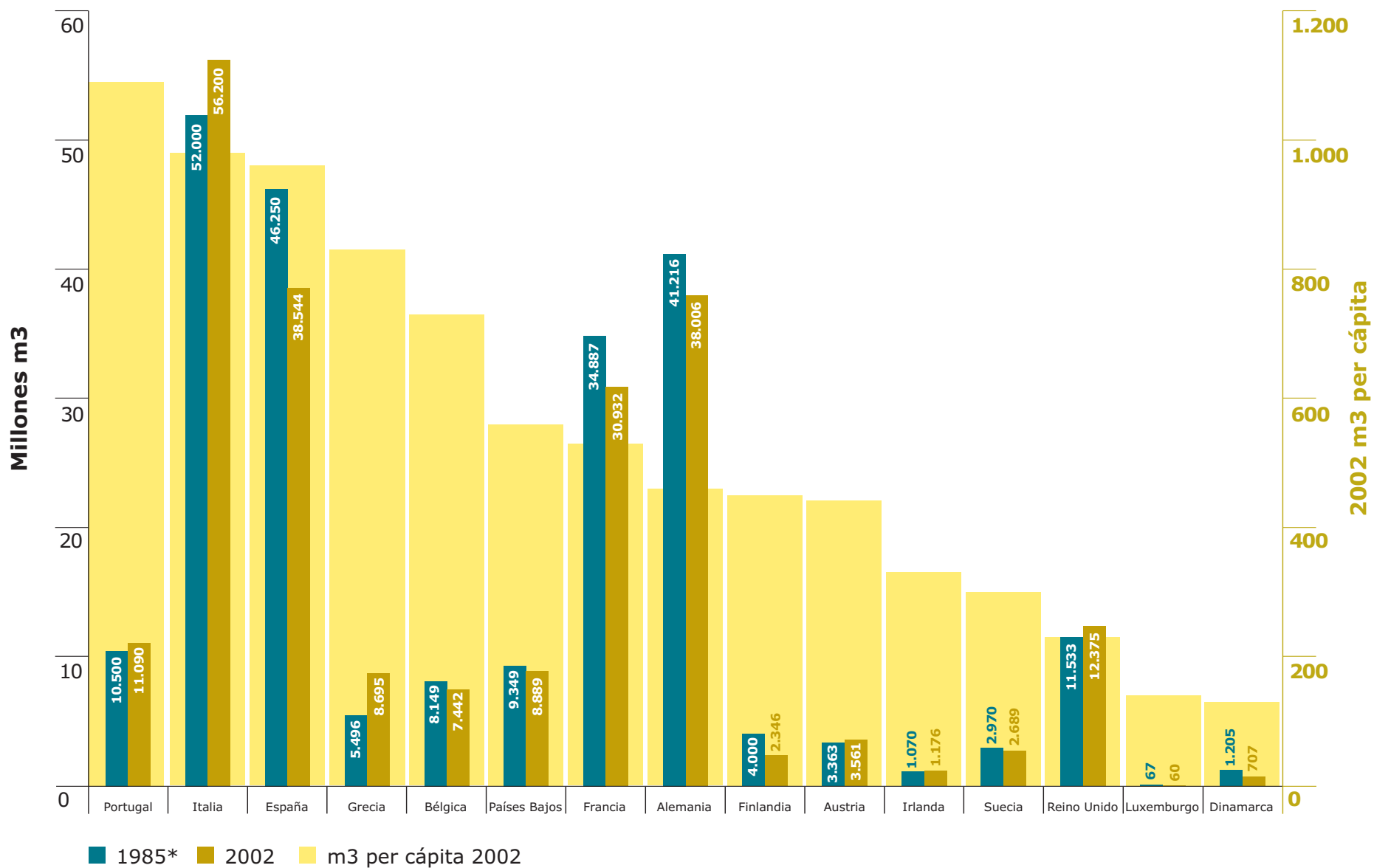
Fuente: OCDE

19. Agua

El compromiso medioambiental de la sociedad española se observa también en lo referido al uso y consumo del agua. Los españoles y españolas son cada vez más conscientes de la necesidad de reducir en la medida de sus posibilidades el consumo de este bien tan escaso a veces y tan necesario siempre. La eficiencia en el uso del agua se ha traducido en una reducción considerable de las captaciones para riego y depuración, pasando de los 46.250 millones de metros cúbicos en 1985 a menos de 40.000 en la actualidad. Aunque en términos relativos España es el tercer país de la UE-15 que más metros cúbicos per cápita de agua obtiene para

el riego y potabilización para uso doméstico, sólo por detrás de Portugal e Italia, hay que tener en cuenta que en el caso de los países del Sur de Europa la necesidad de agua para el riego es mucho mayor que en el resto de Europa. Sin embargo, todavía se producen pérdidas de agua en la red de distribución, aproximadamente 59 litros por habitante y día, lo que representa el 18.7 % del volumen de agua abastecida por habitante y día (258 litros).

Agua Captaciones de agua para riego y depuración

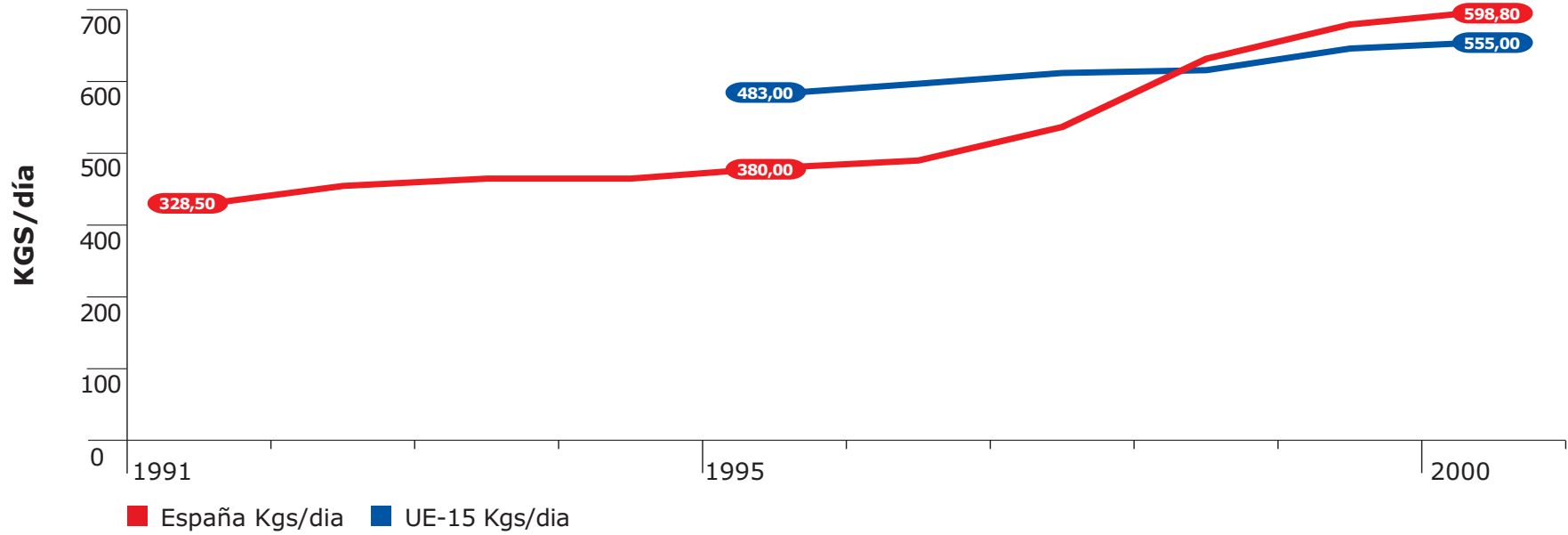


* Para la serie de 1985 se han utilizado los datos referidos a 1980 para Portugal e Irlanda, y a 1995 para Bélgica
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del OCDE *Factbook* 2005

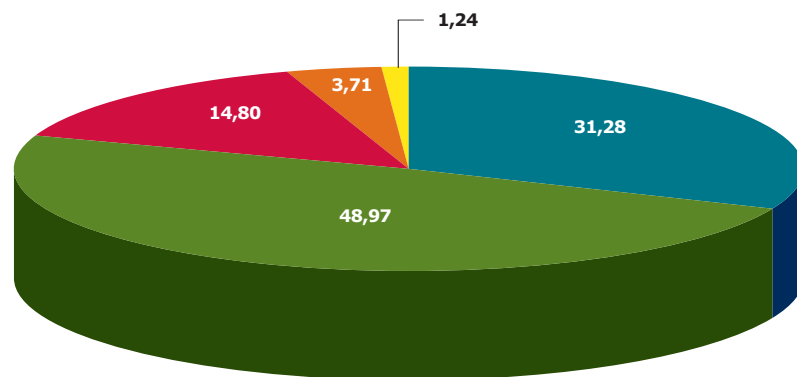
20. Residuos

El crecimiento de la economía española ha venido asociado a un importante aumento de la producción de residuos sólidos urbanos, que se han duplicado entre 1991 y 2000, superando la media de la UE -15 desde 1998. Pero, al mismo tiempo, España ha hecho un espectacular esfuerzo en la mejora de la eliminación y el reciclaje de dichos residuos. Entre 1991 y 2000, los vertidos incontrolados han pasado del 31% al 7% y los controlados del 49% al 60%. Esto ha sido posible gracias a la mayor concienciación ciudadana de la necesidad de promover el desarrollo sostenible y proteger el medio ambiente, valores en los que la pertenencia a la UE ha tenido una gran influencia.

Producción de residuos sólidos urbanos

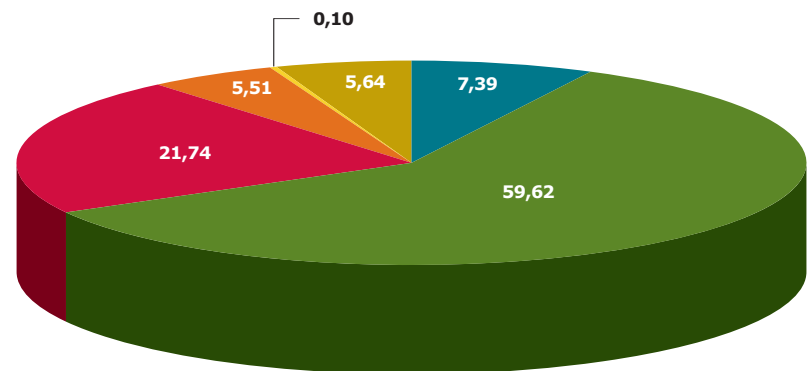


Sistemas de eliminación de RSU 1991



- Incineración sin recuperación de energía
- Incineración con recuperación de energía

Sistemas de eliminación de RSU 2000



- Recogida selectiva
- Compostaje
- Vertido controlado
- Vertido incontrolado